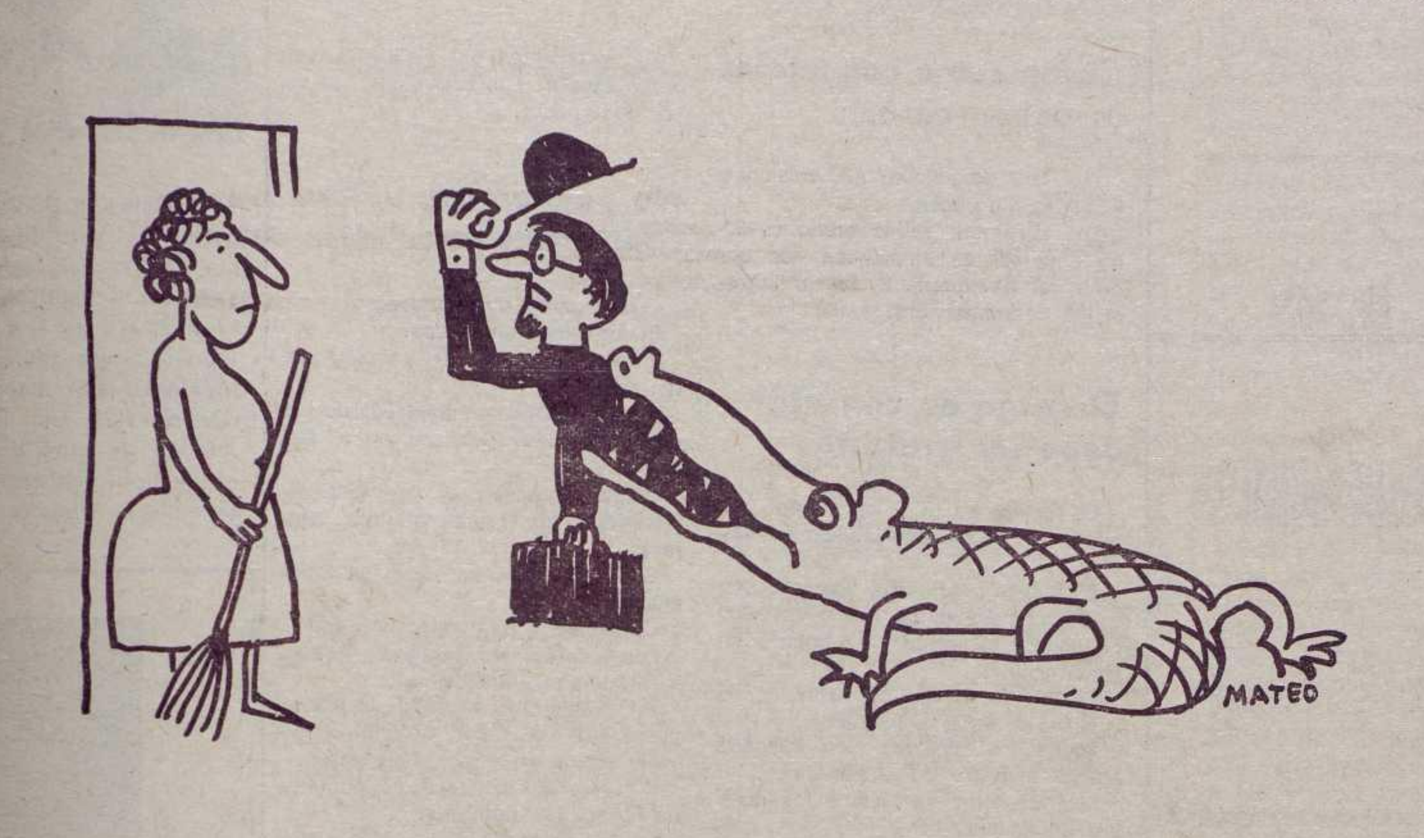
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

n.º 28
1 noviembre de 1973
precio: 3 duros



Sumario

2. EL ROLDE. PRONTUARIO O GUIA DEL ELECTOR MUNICIPAL.

3. DERECHO ARAGONES.

4. ESTA TIERRA ES ARAGON.

5. LAS REVISTAS ESPAÑOLAS: UNA ESPLENDIDA PRECARIEDAD.

6. POR QUE NO VINO LA FORD A ZARAGOZA.

7. «LOS MADRAZO» Y LOS CINE-CLUBS. MAS BATURRADAS.

8 y 9. POLEMICA:

LA LENGUA CATALANA EN ARAGON

PAU CASALS. EL NOBEL DE LITERATURA AUSTRALIANO. LA FERIA DE FRANKFURT.

10. BIBLIOGRAFIA ARAGONESA.

11. EL DEDO EN EL OJO. OROSIA Y LA SOCIEDAD DE CONSUMO.

12. CRONICAS VISIGODAS. CARTA DESDE YALE.

13. CANDIDO PEREZ GALLEGO: PERSONAJE Y AMIGO. NUESTROS ABUELOS LOS SEDETANOS. CEREMONIA SECRETA.

14. LOS ECONOMISTAS DE COGULLADA: EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO.

15. LAS 8 ARTES LIBERALES.

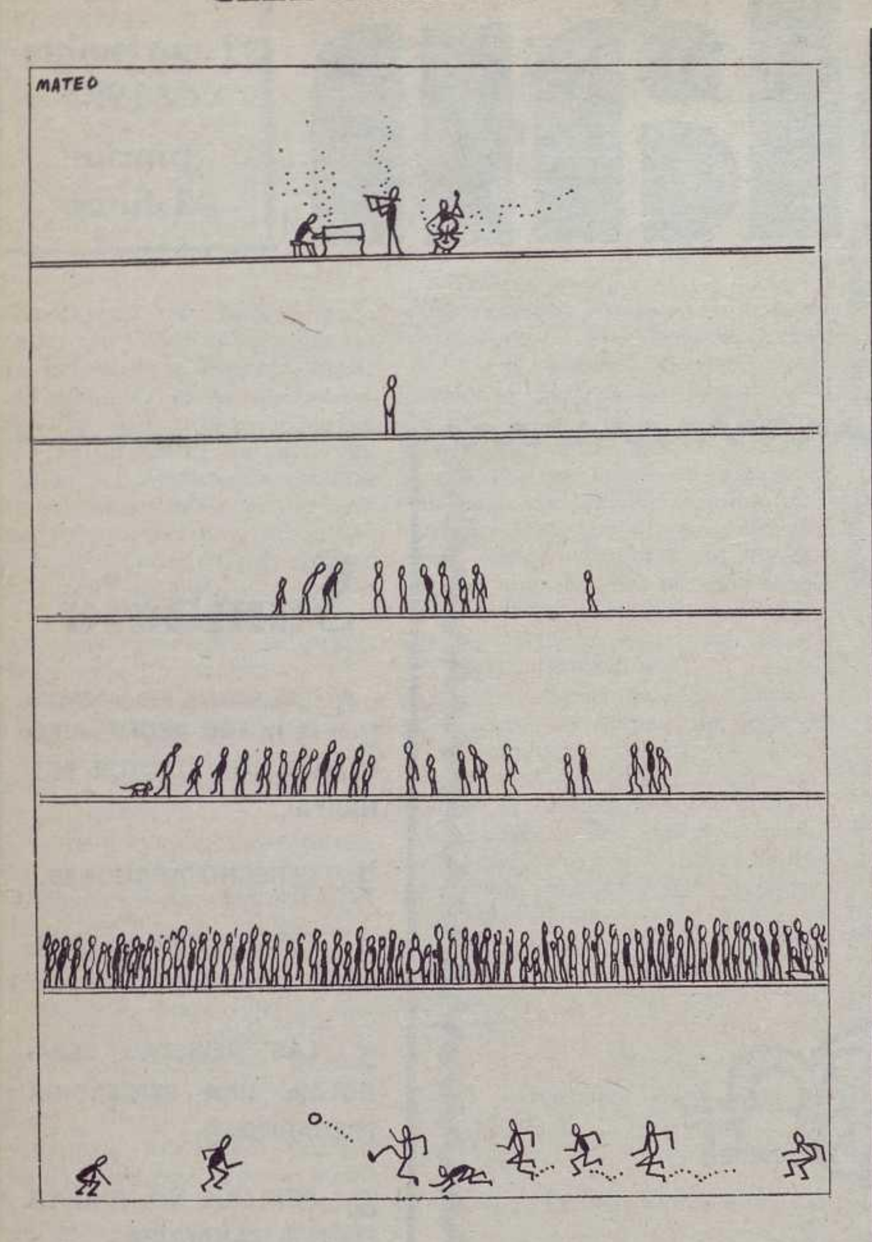
16. ¿REQUIEM POR CHILE? CUNDU FURNUNDU SUPTUMU...

EL ESCANDALO DE UNA GUERRA

Sadat puede muy bien considerar que su política ha triunfado, pero es escandaloso que una política de paz haya tenido que ser de nuevo abierta a través de todos los sufrimientos de los pueblos en guerra. Pues Egipto, y de manera menos espectacular otros estados árabes, habían multiplicado sus concesiones a americanos e israelitas, desde su oferta en febrero de 1971, consistente en abrir el canal a cambio tan sólo de su orilla oriental, hasta la del reconocimiento formal del estado de Israel que ponían sus declaraciones de febrero del año pasado. Todavía una semana escasa antes del comienzo de las hostilidades, el «Times» londinense creía no amenazadora la situación en el Próximo Oriente. Esto era, olvidar el progresivo deterioro de la situación política interna en Egipto y Siria, no sólo por el fracaso de sus aperturas de paz, sino por la impresión que causaba la política de activa judaización que emprendió Israel en los territorios ocupados en la guerra de los seis días.

La rigidez diplomática del estado judío, que directamente o a través de sus protectores americanos rechazaba sistemáticamente toda posibilidad de solución, servía de cobertura a una política de gran flexibilidad, por lo que hacía a la incorporación y afianzamiento de su glacis protector, que iba así camino de dibujar fronteras intangibles y decisivas, que los defensores del «Gran Israel» comenzaban incluso a considerar insuficientes. La guerra parecía imponerse como único medio para recobrar todo lo perdido. Sobran, al llegar este momento, las consideraciones de gran estilo sobre el fatal término de una aventura entre naciones, en la era de las superpotencias; superando cierto umbral la guerra acentúa hasta el límite la dependencia de cada uno de los contendientes de sus poderosos protectores y la decisión final escapa a sus manos. Es exacto, pero esta filosofía olvida lo principal: era precisamente la inhibición y pasividad de los dos grandes, lo que perjudicaba a los árabes y lo que favorecía a los israelitas. Toda la política árabe y la de Sadat en particular puede interpretarse a la luz del convencimiento de que sólo los Estados Unidos por su influencia directa sobre el estado judío tenía en sus manos el medio para modificar la situación posterior al 1967. En todas sus últimas entrevistas el presidente egipcio casi nunca ha dejado de señalar que sólo una «evolución dramática sacaría de su sopor diplomático a las grandes potencias», obligándoles a interponerse entre los beligerantes imponiendo por fin un calendario de evacuación a los israelitas. La tesis egipcia podría haber sido calificada de optimista, pero su validez se impuso una vez pasada la primera semana de hostilidades. El paso de la guerra relámpago a la guerra de desgaste supuso una merma creciente del elemento más escaso en el artificial estado judío, el humano. Todos los éxitos que hubiera podido alcanzar estaban bajo el signo de Pirro. Israel estaba obligada a negociar pasados los seis días fatídicos.

No se ha tratado de una nueva guerra, sino de un nuevo episodio de la iniciada en 1947-48, cuando la mala conciencia europea hizo cargar a los árabes palestinos con las consecuencias de la rectificación de una tragedia nacional que había ocurrido ochocientos años antes, la diáspora judía. La razón del afianzamiento del nuevo estado tuvo muy poco que ver, sin embargo, con la salvaguardia de las promesas bíblicas a la Tierra Prometida. Hijo de la guerra, Israel se transformó desde el principio, en palabras de Moshe Dayan, «en el centro de lucha de las grandes potencias», en una de las claves de la política americana entre el Canal de Suez y los campos de petróleo. Subsidiariamente no dejaron de aducirse los más sorprendentes argumentos de cuño claramente racista para justificar el despojo de los palestinos: la laboriosidad judía frente a la indolencia árabe. Israel desarrolló, cercada por los árabes, una formidable apetencia de seguridad que le transformaría en la primera potencia militar de la región y muy pronto en un estado conquistador y expansionista, seguro de sí mismo y con una sorprendente incapacidad para capitalizar diplomáticamente sus fulgurantes victorias militares. Su existencia ha servido de catalizador que ha terminado propiciando una unidad árabe, pero una unidad de circunstancia que reposa sobre considerables equívocos políticos y que, por el momento, parece encaminada más a la consolidación de las fronteras entre estados ya resignados a convivir con los judíos que a intentar llevar adelante el sueño revolucionario de los feddayin. Por eso en cierta manera el problema de Palestina no hará más que empezar de nuevo una vez la paz firmada. Será difícil que se resignen sin lucha a ver sus tierras definitivamente perdidas en las complicadas soluciones políticas que ya se están barajando en las cancillerías de los grandes de este mundo.



EL ROLDE

PAGA y MEDIA

Sr. Director de ANDALAN

Muy Sr. mío:

Como ANDALAN acostumbra recoger las inquietudes regionales, me permito exponerle la incómoda situación económica en que se encuentran los oficinistas de Zaragoza y su provincia.

Estos oficinistas, en gran parte distribuidos en miniempresas de reducidas plantillas, obtuvieron en 31.10.1972 una Ordenanza Laboral de alcance nacional que aunque benefició ligeramente a algunas categorías laborales, apenas mejoró a aquellas más nutridas como lo son las chicas auxiliares administrativas; entendiendo como «mejoras» las supuestas sobre el Convenio Colectivo de abril de 1972.

A principios de 1973, el Convenio fue denunciado por la parte social y, a mediados de febrero, ésta presentó la propuesta de sus aspiraciones, entre las que se hallaban la recuperación de lo que se dio en llamar «la paga y media», una paga por beneficios y una media extraordinaria en octubre que la Ordenanza suprimió. Después de varias reuniones de las representaciones de oficinistas y sus patronos, se llegó a fin de junio sin concertar nada. Los patronos alegaron que dada la reciente promulgación de la Ordenanza, no procedía conceder ningún aumento y de la «paga y media», ni hablar de ella.

De nuevo las reuniones se celebraron, ahora con la presidencia de un inspector de la Delegación de Trabajo. Tampoco hubo acuerdo. Los patronos, firmes. El 26 de septiembre aparece, en consecuencia, la Norma de Obligado Cumplimiento promulgada por el delegado provincial de Trabajo. En esta Norma se consigue para todas las categorías laborales la restauración de la «paga y media». Sólo eso, y las chicas auxiliares administrativas logran además un haber de 5.800 pesetas, lo que supone 220 pesetas al mes por encima del salario mínimo mensual.

Por lo visto, la parte patronal consideró excesiva la largueza del Delegado de Trabajo y, en forma y tiempo hábil, entabló recurso de alzada contra la Norma. ¿Comentarios? ¡Tantos se pueden hacer! Ni que decir tiene que los perjudicados por nueve meses de dilaciones y por el recurso promovido, son los empleados de oficinas y despachos, indefensos con sus bajos sueldos ante el disparo fortísimo del coste de la vida. Claro es que siempre queda el remedio de pluriempleo y, así, el que no se consuela es porque no quiere, naturalmente a condición de que ese consuelo se lo procure uno mismo, ya que los patronos, como se ve, de nada y para nada consuelan.

Un cordial saludo,

UN ABONADO DE «ANDALÁN»

PRONTUARIO O GUIA DEL ELECTOR MUNICIPAL

Cesan como concejales (o deben cesar):

Los que no asisten a 6 sesiones seguidas sin causa.

Los parientes en 4.° grado (o 2.° de afinidad) de empleados que cobren del Ayuntamiento (salvo ingresados por oposición).

El cargo de concejal debe ser gratuito

El alcalde es el delegado del Gobierno en el término cuando no hay otro.

El alcalde dura hasta que lo cesan

En poblaciones de más de 10.000 habitantes lo nombra el ministro de Gobernación.

En las de menos de 10.000 h., lo nombra el señor gobernador.

Todos los alcaldes son cesados por el ministro de Gobernación.

Los tenientes de alcalde los nombra el alcalde.

A los alcaldes pedáneos los nombra el señor gobernador.

A los alcaldes de barrio los nombra el alcalde.

Como se ve, se nombra mucho más que se elige.

Por algo será.

Número de concejales:

Hasta 500 residentes: 3 concejales.
De 501 a 2.000: 6.
De 2.001 a 10.000: 9.
De 10.001 a 20.000: 12.
De 20.001 a 50.000: 15.
De 50.001 a 100.000: 18.
De 100.001 a 500.000: 21.
De más de 500.000: 24.

Para ser candidato a concejal hay que ser:

Vecino.
Mayor de 23 años.
Saber leer y escribir.
Ser cabeza de familia o afiliado a Sindicatos o miembro de Entidad o Corporación.

La elección se hará «por sufragio articulado orgánicamente» a través de las «instituciones preponderantes en la vida local y básica del Estado». Más claro, agua.

El mandato concejil dura seis años

Los concejales se renuevan por mitades de tercio. Si no son en número divisible por dos se cambia la parte menor (para que cambie lo menos).

Si sólo hay tres concejales, se empieza por cambiar al «democrático»: el de cabezas de familia.

La emisión del voto es obligatoria. (Y la Ley electoral, de 1907).

A los concejales sindicales los eligen en Sindicatos.

A los concejales de Entidades los eligen... los otros concejales.

Los candidatos por Entidades son propuestos o rechazados por... el señor gobernador.

No pueden ser concejales los:

Funcionarios municipales.
Empleados municipales.
Deudores apremiados por el Ayuntamiento.
Contratistas o suministradores con cargo a fondos públicos en el Municipio.
Litigantes contra el Ayuntamiento (incluidos los representantes legales).
Concesionarios de servicios municipales.
Condenados (por varias causas).

Los alcaldes de Zaragoza, Huesca y Teruel son «Ilustrísima».

No puede ser concejal un pobre-pobre (Art. 32, Decr. 17.V.52).

No puede votar un pobre-pobre.

El cargo de concejal es obligatorio... para los hombres.

Se puede ser a la vez concejal y alcalde.

El voto es obligatorio salvo, entre otros, para curas, frailes, monjas y notarios, que se pueden excusar.

El señor gobernador puede inscribir para las elecciones a las Entidades... sin contar con ellas.

¿Dónde estará mi carro, dónde estará mi carro?

SALLUITANO



El Cine-club Saracosta ofreció durante el mes de octubre un ciclo dedicado a S. M. Eisenstein. **Tempestad sobre México** (¡Ojo!, el montaje de Sol Leser, no el mucho mejor titulado **¡Que viva México!**), **Iván el terrible, Alexander Nevski...** Una imprescindible lección de cine y —casi— una obligación ciudadana. **ANDALAN** aplaude la iniciativa.

derecho aragonés

por
J. DELGADO
ECHEVERRIA

LA DISOLUCION DE LA COMUNIDAD

La comunidad de bienes entre los cónyuges viene a ser el marco económico en que se desarrolla la vida del grupo familiar compuesto por los cónyuges y los hijos menores. En consecuencia la comunidad de bienes desaparece —se disuelve— cuando el grupo familiar hace lo propio: concretamente, aparte de los casos —raros— de declaración de ausencia o interdicción civil de uno de los cónyuges, cuando el matrimonio ha sido declarado nulo, o se ha decretado la separación personal, o —en principio— el matrimonio se ha disuelto por muerte del marido o de la mujer.

MAS ALLA DE LA MUERTE

Fijémonos en particular en este último caso, que es con mucho el más común. Cuando muere uno de los cónyuges, la convivencia familiar más habitualmente se rompe, y los bienes comunes deben en definitiva distribuirse por mitad entre el viudo y los herederos del premuerto; sobre los bienes que se adjudiquen a éstos el viudo tendrá, mientras permanezca en tal estado, el usufructo vidual. Pero hay casos en que, de hecho, el viudo continúa conviviendo con los hijos y todos juntos se dedican a alguna actividad de producción —por ejemplo, a cultivar las tierras familiares—, en régimen comunitario, aproximadamente como antes de morir el padre o la madre. Para casos así, el Derecho aragonés, desde los fueros más antiguos (anteriores a la Compilación de Huesca de 1247), prevén una situación que hoy llamamos de comunidad conyugal continuada: las cosas suceden, más o menos, como si la comunidad de bienes entre los cónyuges perdurara más allá de la muerte de uno de ellos, bajo la dirección del superstite, con la participación de los descendientes (herederos) en el lugar del difunto. Tal cosa ocurre cuando los principales ingresos de la sociedad conyugal provengan de explotaciones agrícolas, ganaderas, industriales o mercantiles, y puede ser obligatoria si quedan hijos menores de edad (arts. 60 a 71 de la Compilación).

LOS PODERES DEL VIUDO

Aun en el caso ordinario, en que la comunidad conyugal se disuelve por la muerte de uno de los cónyuges, mientras el patrimonio no se divide y se adjudican bienes concretos a sus titulares (el viudo y los herederos del difunto), conserva el viudo cierta preeminencia, que le permite administrar los bienes con cierta amplitud y atender el solo al normal desarrollo de los negocios comunes. No puede, claro está, enajenar nada: todos los bienes son de todos, y sólo por acuerdo de todos los interesados se podría —antes de la adjudicación— vender algún bien concreto (arts. 53 y sigs. de la Compilación).

De distinto modo se regula la administración de la comunidad disuelta por causa distinta de la muerte. En estos casos, los más importantes de los cuales son el de declaración de nulidad y el de separación judicial de los cónyuges, tanto el marido como la mujer están vivos, y no hay razón alguna para dejar siempre en manos del marido la administración provisional de los bienes que han de repartirse (que es lo que ocurre en el Código Civil). Según el art. 54 de la Compilación, mucho más equitativo y razonable, en estos casos la administración provisional se regulará por acuerdo de los cónyuges y, en su defecto, le corresponderá al único cónyuge inocente o de buena fe. No habiendo cónyuge inocente o siéndolo ambos, el Juez, apreciadas las circunstancias resolverá sobre la administración".

"AVENTAJAS FORALES"

Se llaman "aventajas forales" las cosas muebles que el cónyuge sobreviviente tiene derecho a recibir de los bienes comunes. Foral significa "legal" o "según ley" (como sabemos, "fuero" equivale a "ley" en el Ordenamiento aragonés). Y se denominan aventajas por ser, en efecto, un beneficio o ventaja que se otorga al viudo, el cual toma primero estas cosas —que eran comunes— sin perder por ello su derecho a la mitad de todas las demás.

Las aventajas se regularon en varios fueros del siglo XIV y alguna observancia posterior, y sobre su consistencia escribieron bastante los autores aragoneses. Además había variantes locales introducidas por costumbres. La Compilación ha querido evitar las enumeraciones antiguas de objetos, que hoy serían folklóricas e inadecuadas a la sociedad actual, utilizando una fórmula amplia y elástica: "El cónyuge sobreviviente detraerá de los bienes comunes, como aventajas, sus ropas de uso y llevar, sus instrumentos de trabajo de un valor no desproporcionado al patrimonio consorcial y ajuar de casa en consonancia con el tenor de vida del matrimonio, además de cualesquiera otros bienes que, como tales aventajas, le conceda la costumbre local" (art. 57 Comp.).

Además de esto, el sobreviviente tiene derecho a que se incluya en su lote, como pago de su mitad de bienes comunes, "los bienes de su uso personal o profesional que no constituyan aventajas, la explotación industrial, comercial o agrícola que dirigiera, así como los bienes que hubiera aportado al consorcio". Este derecho de elegir los bienes que han de incluirse en su parte se justifica por el especial valor de afección que tienen para él y, sobre todo, por el mayor rendimiento económico que presumiblemente conservarán en sus manos. Tratándose de bienes de producción, interesa a la sociedad que continúen rindiendo en la forma de explotación organizado que ya tenían; y esto es más fácil atribuyéndolos a quien los hacía producir —aunque sólo en parte eran suyos— mejor que a herederos extraños a la empresa (quizá más de uno y que por ello tendrían que dividirla), que carecen en principio de interés y experiencia para su funcionamiento.

LAS ELECCIONES (?) MUNICIPALES

A las elecciones municipales en España no hay por dónde cogerlas Ahora andan los Gobernadores Civiles y, en general, los responsables en el tema, buscando por las calles «nombres» promocionables. Algunos periodistas les ayudan, convocando a las gentes «de pro» a que se animen y no «escurran el bulto». Habrá que decirles que no se trata de «escurrir el bulto», que no es esa la causa de que no haya más candidatos «presentables», conocidos. Si esas gentes se presentaran a las elecciones masivamente sería que el mundo se había vuelto del revés, que el país giraba de este a oeste (hacia la izquierda, según se mira el mapa; ahora, como el resto del planeta, gira hacia la diestra. Cr. la Geografía Elemental de «Dalmau-Carles», por ejemplo. Lo sabe todo el mundo).

Porque es que, de repente, el «sistema» (eufemismo tolerado en las lides periodísticas para aludir a un montón de cosas que ya sabemos cuáles son; por lo menos nosotros sí que las sabemos), el «sistema», decía, quiere que, cada tres años, el país se politice... durante veinticuatro horas. De cada mil y pico días, unos pocos. Y así no se puede: o jugamos todos, o rompemos la baraja. Esos sesenta o setenta españoles de cada cien que no quieren jugar a cosa tan desmedrada deben tener su parte de razón, aunque los editoriales de la Cadena del Movimiento no acierten a entender cómo, si todo es tan representativo, tan del siglo XXI, tan lógico, tan arraigado, tan tradicional, tan limpio y tan necesario, el pueblo español no se haya enterado. Y eso que los Gobiernos Civiles se dedican a recordar a los funcionarios de cualquier rango y empleados de la Administración que o votan o... ¿O qué? ¿Van a perseguir de oficio las autoridades a unos electores que no tienen práctica, interés, tradición, ganas ni entendederas para comprender que pueden elegir a un concejal de cada tres y a ningún acalde de cada tres mil? ¡Pues sí que iba a haber perseguidos en la piel de toro...!

Y no es ya que no podamos elegir a nuestros alcaldes. Es que los Ayuntamientos no son —aunque debieran serlo— representativos. Y de esta apatía y de este desinterés —por una vez— no podemos echar la culpa ni al contubernio internacional, ni a la masonería, ni a la II República, ni al oro de Moscú (que algunos dicen, por otro lado, que es nuestro). La culpa de que a las gentes se les dé un ardite todo este negocio la debe tener algo que exige una reflexión y una enmienda. A ver si Arriba. que casi todo lo explica, razona y justifica, nos da la clave. (Si no, iremos a preguntar al ABC, que también sabe mucho de muñimientos).

Esta incontestable realidad no tiene, sin embargo, «color» si la comparamos con la que puede contemplarse referida a las elecciones de Consejeros Locales del Movimiento. ¿Que qué es eso? Mire usted, joven, es muy largo de contar. Sí puedo decirle que son las únicas elecciones españolas en las que —a pesar de diversas maldiciones joséantonianas y de otros— se ha admitido como bueno el sufragio universal. Todos los mayores de dieciocho años —sí, sí: dieciocho años— pueden ser votantes y, por muy poco precio más, candidatos.

¿Que por qué aún vota menos gente en este negocio que en el anterior? ¡Amigo mío! ¡Porque si preparamos las cosas para que la elección sea universal, libre, propagandística, competida, popular, transparente y además hacemos que los Consejos Locales sirvan para algo de lo que debieran servir, igual se nos cuelan en casa más demonios familiares de los que el «sistema» antes aludido puede soportar! Sólo le diré a usted, querido joven, que en Barcelona TAN SOLO UN PERIODICO publicó LA LISTA DE CANDIDATOS A CONSEJEROS. ¿Para qué —debieron decirse los demás— publicar algo que, evidentemente, no interesa a los lectores? Total, más paga un anuncio de margarina...

Salvo si es usted de pueblo pequeñete le ruego se someta al siguiente «test»:

¿Cuántos concejales hay en su Ayuntamiento? (admitimos errores de hasta el 10 %).

¿Quiénes son o cómo se llaman? (Un apellido o el mote, valen).

¿Cuáles de ellos son Tenientes de Alcalde y qué comisiones presiden? (Sí: hay Comisiones. Y varias, les advierto).

¿Quién es el Concejal de su Barrio? (¿O no está usted seguro de que haya un Concejal de su Barrio?).

¿Qué quiere decir ser Concejal por el Tercio de Entidades y Corporaciones? ¿Quién elige a estos Concejales? (Respuesta: los restantes Concejales. ¿Fácil, no?).

Y una guinda para el flan: los Catedráticos de Derecho de la Universidad de Barcelona han dicho al Rector —nombrado por el Ministro, aunque ni siquiera era catedrático de Barcelona— que un Concejal que ha salido elegido en Barcelona «presentado» por la Facultad de Derecho ni es profesor numerario de la misma, ni contó con la aprobación de la Facultad, cuyos numerarios se enteraron por la Prensa. Y que ellos —claro— no se sienten representados mediante tan peculiar sistema. Y son juristas. Y Catedráticos. Claro que si fueran, como nosotros, tontos de pueblo, pues no habría pasado nada. Y dentro de tres años, pues vuelta a empezar.

Yo creo que entre Villa y Zalba, de todos modos, nos construirán La Romareda esa que tanto nos hace falta. Es lo menos...

LOLA CASTAN

TELEVASION: ¡QUE NO DECAIGA!

Hoy, 10 de octubre de 1973, acabo de saber todo lo feliz que soy. He llegado a casa a la hora de comer, he encendido el televisor, he visto *Primera Edición*. ¿Quién me había hablado de los excedentes de vino en los últimos años? Ahí tiene usted a los vecinos de no recuerdo qué pueblo manchego vendiendo su uvita a un precio satisfactorio para ambas partes, pensando —los muy pillines— en su cooperativa y después en su denominación de origen. ¿Quién fue el protervo que hablaba de lo mal que iba la universidad en este curso académico que nos amenaza? Seguramente quien no ha visto los fastos académicos inaugurales de la universidad de Granada, con sus birretes y mucetas, con su venerable profesor en la lección inaugural, con sus guardias y su público tan sonriente, tan aplaudiente. ¿Quién me habló mal de la investigación en España? Dos congresos, señores, dos. Y el uno de seguros marítimos y el otro de biología. Y ambos internacionales, y de los que confieren el derecho de ponerse una plaquita con el nombre en la solapa, con su "vino español" y sus croquetas y sus galletitas saladas en el Ayuntamiento y la Diputación. ¿Quién habla de Aragón como región conflictiva? Los que olvidan la felicidad de los aragoneses residentes en Madrid que ya tienen su reina de las fiestas ("Bueno... pues... yo... estoy muy contenta y muy agradecida al señor presidente..."; "Jiíí... no... no tengo novio") y su rondalla y sus chavalicos vestidos de baturro. ¿Que Zaragoza no sale por televisión? Sí que sale: sale la Feria de Muestras y los señores Leyva e Higueras que hablan del plan hidrológico de nuestra munificentе Diputación. Y muchas cosas más que ocurren en este venturoso país: más congresos, más reinas de las fietas, más inauguraciones de viviendas, más proyectos de cooperativas, más centenarias en Cieza, Carrascosa o Vitigudino, más gentes que recorren España en bicicleta, a gatas o en silla de ruedas, más inventores de trastos inútiles, más fabricantes esforzados del Estadio Bernabéu con miga masticada y palillos usados... Y un señor, que al parecer es maestro nacional, con eviterna sonrisa que conecta y desconecta ("Adelante, Vigo"; "No se oye Vigo; pase Barcelona", "No; parece que es Vigo"; "Aquí en las fiestas tradicionales de Palencia") la felicidad provinciana que puja por salir a antena en el programa. A veces la música se superpone a las noticias, a veces en vez del incendio de Barcelona sale la miss de Almendralejo (y, en vez de la miss, el honrado labrador de la patata de dos kilos y medio), a veces habla todo el mundo a la vez y empiezan los anuncios cuando Zamora está "en el aire": pero es adrede. La felicidad de España (ya lo decía la Constitución del año 12: "los españoles son justos y benéficos") brota a borbotones en cuanto abres el grifo. En nuestra televisión están preocupados: por todos los rincones se encuentran con misses comarcales, labradores con su tractor, presidentes de casas regionales, agraciados en las quinielas, centenarios locuaces, congresistas de micología y excedentes de cupo de "Mundo Camp": gente feliz y ruidosa. Gente como nosotros...

¡Que no decaiga, señores! ¡Que no decaiga! (como dicen los compadres en las jaranas).

POLEÑINO

ESTA TIERRA ES ARAGON

En la explotación de los bienes básicos o primarios de nuestra geografía, tenemos a la agricultura y su complementación ganadera, como el sector menos evolucionado ya que pervive en un contumaz elementalismo, sostenido por una irracional programación Nuestro territorio de conformación agrícola, debiera ser por extensión rico en ganadería, incluso pedría producir excedentes. El quehacer agropecuario requiere una inversión de capital de gran volumen, con unas tasas de créditos y plazos de amortización muy peculiares, muy bien pensados en la problemática en que se desenvuelve. Ciertamente la política crediticia hacia nuestro campo no está debidamente inspirada, no responde ni de mucho al cuadro de necesidades de los labradores. El dinero se facilita con unos plazos de amortización excesivamente cortos y los intereses aun siendo más reducidos de la tasa general resultan excesivos. Tenemos países en la Europa Comunitaria, que entre amortizaciones e interés del préstamo no sobrepasan de un seis por ciento la cantidad a devolver anualmente referido al capital obtenido, quiere esto decir que los plazos de amortización no bajan de veinte años por lo general. Nosotros estamos muy lejos de prestar tales ayudas a nuestro campo. Concretamente: es necesaria una elevada inversión de capital por unidad de producción.

cuando aquél no alcanza una determinada cota. Nosotros entendemos que todas las ayudas apuntadas quedarían en parte justificadas, si a la hora de llegar el ama de casa a comprar un kilo de carne su precio fuera razonable. Pero no ocurre así y el precio es mayor cada día. Ante este panorama, sería interesante saber dónde quedan remansados aquellos beneficios.

Nos empeñamos en ignorar la geografía de la ganadería, así es, que la alejamos de la montaña, en las inmediaciones de pueblos y grandes ciudades es frecuente encontrar granjas de ganado vacuno, lugares nada aptos para muchos aprovechamientos. No se ha ncuidado nuestras montañas en su fin ganadero. No se ha llevado adelante una política que hiciera vivir a gusto al montañés en su solar, ya que se hizo y se hace todo lo contrario. La provincia de Huesca es un ejemplo elocuente de lo que estamos tratando. Hace muchos años que se anima al montañés para que abandone su aldea, ya que no se le facilitan los servicios más

LA GANADERIA, UNA POLITICA POR REALIZAR

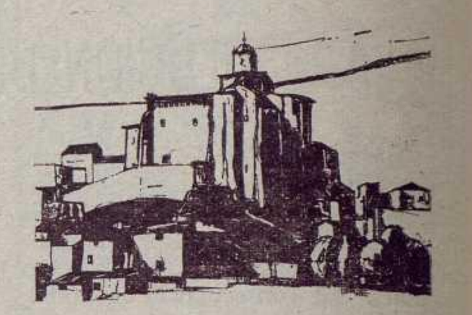
Si un día, nos proponemos investigar honradamente nuestro momento ganadero, el resultado será francamente negativo. Nuestra ganadería, especialmente el vacuno, llegó a cotas de manifiesto hundimiento. Sus motivaciones son plurales: desde la descapitalización de nuestros medianos y pequeños labradores a la compra por el Patrimonio Forestal del Estado de montes y pueblos enteros, con intención de dedicarlos al fomento forestal —no siempre realizado— en detrimento de la ganadería. Nosotros vemos en la descapitalización de medianos y pequeños labradores el mayor inconveniente para conseguir una ganadería competitiva, ya que en dicho sector se encuentra en potencia el ganadero sufrido no alentado por oportunismos ni picarescas.

Son muchos los casos que conocemos y nos hacen entender, que, la ACCION CONCERTADA para el ganado vacuno, a la hora de conceder créditos y otras mejoras, no considera, no tiene en cuenta, si detrás de un establo protegido por dicho organismo, hay una determinada extensión de tierra de cultivo que lo respalde. Tierra de cultivo, que hará posible la existencia de un ganadero constante, preparado para todo evento, ya que llegado el momento sería capaz de seguir siéndolo aunque no tuviera más ganancia que el abonado de su finca con el estiércol y aguas residuales que el establo le proporciona. La ACCION CONCERTADA ha hecho posible este pequeño «boom»: al reclamo de un dinero en parte barato han acudido ganaderos «espontáneos» desconocedores la mayoría de ellos donde llevan el rabo los terneros. Serán ganaderos mientras lluevan ayudas, disfrutando de precios políticos en todo su proceso, siempre incidiendo en perjuicio del erario público, así: dinero para construir establos, para comprar ganados, piensos muy por bajo del precio de coste, se prima el precio de la canal por el Ministerio indispensables para él y los suyos. Hubiera sido muy importante retener al montañés en su pueblo, dándole vías de comunicación aceptables, electrificando sus lugares, con na asistencia médica y enseñanza eficientes. Facilitándoles ganados para su recría y engorde. Tenemos una montaña muy fértil y junto a ella, a su arrimo, hubiéramos logrado para siempre unos ganaderos competentes y esforzados, que hubieran producido una carne mejor hecha y menos cara. Cosa ésta bastante difícil de conseguir de los «espontáneos» salidos de la picaresca celtibérica, que al primer contratiempo tiraran la toalla.

De un tiempo a esta parte los ganaderos acusan cierto nerviosismo. Sus reuniones en Madrid se suceden con frecuencia, son convocados los llamados delegados provinciales que representan a los ganaderos de sus respectivas provincias. Estos comicios nos recuerdan una canción «camp» de la «BLANCA DOBLE». Tengo noticias muy directas de cuanto allí se trata. Pocas ideas aprovechables se manifiestan, todo lo cifran en más ayudas, más primas, más precios políticos. Este camino es demasiado fácil, les importa poco a la mayoría de los asistentes que la carne se convierta todavía más en un artículo de lujo. Somos un país que cada uno va a lo suyo de manera demasiado alevosa. Sólo se habla de precios convenientes en ambas vertientes de comercialización, primero precios baratos en la facturación de piensos, luego precios caros para las canales en matadero. De lo que no se habla es de la mejora genética de la cabaña, que si alguna vez se intenta algo es de manera esporádica. No mantenemos de manera formal y continuada una información e identificación de los animales, lo que podríamos llamar un registro civil. Esto hace que cuando asoma alguna epizoitia nos cueste mucho tiempo y mayores gastos su erradicación.

MANUEL PORQUET MANZANO

EL CAOS DE LA MANZANA


Murillo de Gállego, por Teodoro Pérez, en Sala Bayeu

El manzano es algo así como el rey de los árboles frutales y, además, según la leyenda bíblica, el frutal de la discordia, que por el mordisco de Eva se trastocó el devenir de la Humanidad, si bien jamás se ha cansado de nutrir con sus manjares la mesa de ésta.

Más hoy la situación no permite hacer literatura de la manzana, ni del pimiento, ni de la cebolla, ni del maíz... En nuestros oídos, en nuestras conciencias, aún vibran los ecos de la resonante «guerra del pimiento» y ya se atisban otras latentes «guerras agrícolas», que ponen en evidencia las graves fallas que presenta la estructura agropecuaria en nuestra región.

La situación de los millares de fruticultores de la Vega del Jalón, del Bajo Aragón y de la Ribera Baja del Cinca viene siendo fantasmagórica. Un año golpean las heladas, otro la sequía, otro las plagas, otro el pedrisco, este año los precios ruinosos de la manzana. Las variedades Golden, Starking o Verde Doncella, «floreadas», de inmejorable calidad, no las compra nadie ni a 5-6 Ptas. kilo, cuando los precios mínimos a percibir por los campesinos por debajo de las 9-10 Ptas. kilo hacen insostenible el cultivo y, por tanto, la vida misma del agricultor. Miles de toneladas de manzanas se están pudriendo en los campos de Calatayud, de Calatorao, de La Almunia, de Fraga, de Alcañiz, de Calanda. La paralización de la compra ha sido total. Los compradores y almacenistas han sido desbordados, mostrando una vez más su incapacidad para afrontar las situaciones decisivas, sólo atentos a los márgenes y momentos favorables a la especulación. La manzana para sidra se cotiza a 2 Ptas. kilo. El atasco es tremendo. Faltan envases, mano de obra, almacenaje en frío. El caos es total. Y el campesino, indefenso.

Y mientras se pudren las manzanas en el campo, el producto aparece en el mercado a precios prohibitivos para la inmensa mayoría de los consumidores. Esas manzanas, seleccionadas, calibradas, que el campesino se ve obligado a vender a 4-6 Ptas. kilo, reaparecen horas más tarde ante las amas de casa a 16-20 Ptas. en las grandes ciudades, mientras en las localidades pequeñas escasea la calidad y ésta al producto, mientras abunda como alimento de cerdos. Esta absurda situación muestra hasta la saciedad el desconcierto comercial imperante en la producción frutera, cuyas gravísimas consecuencias las tiene que soportar el resabiado campesino y el aturdido consumidor.

Como les sucede a los cultivadores del pimiento, o del tomate, o de la cebolla, etc., el fallo de la cosecha de la manzana afecta muy rudamente a millares de familias que tienen en esa faena su principal fuente de ingresos. Los jornales están por las 600 Ptas., y un jornalero puede recolectar de 350 a 400 Kgs. por día, a lo que hay que sumar el cultivo de las plantaciones el riego, la poda, los abonos, plaguicidas, herbicidas, etc., intereses del capital invertido, capitalización de la tierra, riesgos y depreciaciones del mercado. Total, que cuando el campesino echa cuentas acaba con las manos en la cabeza, se siente acorralado, ansioso de acción defensiva u ofensiva.

El desaliento se agudiza ante el mutismo de quienes manejan los resortes y están llamados a tomar las medidas requeridas para evitar el caos. La murria y falta de iniciativa que aparentan Hermandades y Cooperativas locales o comarcales y los organismos especializados de los Ministerios de Agricultura y Comercio es casi proverbial. Ante la persistente crisis de la producción frutera y la alarmante carestía de la vida, resulta imprescindible, insoslayable, la ordenación del sector, la fijación de precios de garantía rentables para el fruticultor, de márgenes comerciales razonables, de hacer transparente el mercado para productores y consumidores, puesto que los intereses sociales y económicos en juego son enormes.

Tal vez lo más irritante en esta crisis de la manzana sea la lamentable impresión de impotencia, de falta de reacción, de las potencialmente poderosas Centrales Hortofrutícolas y Cooperativas de Fraga, Alcañiz, Calatorao, Calatayud, La Almunia y otras. ¿Es que no son representativas? ¿NI democráticas? ¿Por qué no disponen de la libertad y los medios financieros necesarios?

Algo hay que hacer, y pronto.

SURCO

Los estrujones de Andalán

El problema de los riegos de Aragón es siempre tema candente y de obligado recurso para las nuevas escensiones políticas. Don Alberto Ballarín Marcial, que recientemente ha sido promovido a presidente del Instituto de Desarrollo y Reforma Agraria —para que luego nos quejemos de que no tenemos aragoneses en la altura del Estado español— no se ha resistido en la primera oportunidad para regalarnos su frase: «Prometo hacer lo posible para terminar los riegos de Aragón y espero contar, primero, con la ayuda de los propios aragoneses».

Entretanto, los planes, los proyectos y las obras de nuestros viejos y nuevos regadíos, ahí están, con una garbana crónica capaz de soliviantar al más moderro. De todas maneras, dentro de tres o cuatro años más, a este paso ya resultarán innecesarios los nuevos regadíos, a no ser que se repueble el Aragón rural con argelinos, marroquíes, portugueses, Indios...

Por sobradas razones, en Aragón decimos que «no es lo mismo prometer que dar trigo...». No confiamos, pero esperamos que nuestro paisano Ballarín Marcial no nos defraude.

LAS REVISTAS ESPAÑOLAS:

una espléndida precariedad

Gran Vía madrileña, kioskos impresionantes de las Ramblas, bien provistos montones en los «puestos» zaragozanos llenos de solera. El escaparate de un kiosko es una de las tentaciones más irresistibles para quien anda enamoriscado con la cultura, con los papeles impresos. Color y buen papel, abundancia casi babélica de títulos, aparición casi cada mes de alguno nuevo, con más o menos fortuna... Dicen que desde la Ley Fraga han crecido en este país muchos árboles con frutas exóticas, casi del Paraíso terrenal. Hay sus despistes. Hay viejos hábitos y la dificultad de entrar en formatos, planteamientos, estilos desacostumbrados. Se tantea, se hojea, se vuelve a coger y se duda. Irse medianamente provisto para el fin de semana supone, si uno no está suscrito a varias revistas en casa, un desembolso de cuarenta duros, más o menos, y según los gustos.

Por eso, a título de informe muy rápido, con los olvidos consabidos que siempre se pueden subsanar, creo que hay que mojarse un poco y retratar, al minuto, para buen entendedor, el panorama de nuestras revistas.



LAS QUE NO

No terminan de convencer los magazines clásicos, tipo «París-Match» («Gaceta Ilustrada» que llevó a los tribunales al P. Llanos por definirla como un «elegante cubo de basuras» a pesar de la coartada de incorporar a cuatro académicos, cuatro, de la acreditada Academia Española, dos de ellos aragoneses y muy queridos en esta casa; «La Actualidad Española», etc.) o tipo «Time» («Mundo» al servicio de S. Auger, y otros derivados o especializados). Buen formalismo periodístico, presentación espléndida, pero falta total de compromiso social. Uno no va ni a mencionar la larga serie de revistas frívolo-femeninas, ni a descender a esos encantadores y discretos portadores de la fotonovela o el fascículo semanal, que creen llevarse «literatura» para casa. Ni se puede tomar en serio el intento onánico de darnos gato por erotismo con las supercaras «Gentleman», «Boccacio», etc. para alivio de caminantes prestigiosos.



LAS QUE MMM...

De oca a oca, de semana muy ocupada a vocación muy humanista pero ambién onánica, frustrada, impotente, se anda entre el comic y el humor, y la revista literaria y seria. Dejando —ahora— el tebeo clásico, con tantos fans mayorcetes, ahí están «La Codorniz» mordiéndose la cola como si fuera culebra en vez de tal, el «Hermano Lobo», con sus combinaciones, yuxtaposiciones de individualidades y peleas internas, sin cuajar como algo concreto y con línea definida, de equipo, «El Papus», sospechosa copia del exitoso «Barrabás» (tampoco hablamos, claro, de la prensa del corazón... deportivo) y coincidente con la interesante pero oficiosa «Ciudadano»... Cabe preguntarse si nuestro humor es realmente sano, normal, todo lo agresivo que la naturaleza pide al cuerpo, o mejor lo dejamos para «vaya Ud. a saber, si Dios quiere». Lo cierto es que somos muchos los que compramos el humor para un viaje en tren, pero no lo tomamos habitualmente en serio. Salvo los filatélicos de «comic», nuevo maná de los coleccionistas o camp-istas más o menos nostálgicos y culturales. Estos, amén de las supervivientes y españolísimas series de Alcázar y Pedrín, El Jabato, la reeditada sin mucho éxito del «Guerrero del Antifaz» y varias pocheces semejantes, asisten a la rentrée de las viejas «tiras» americanas (hombre enmascarado, Rip Kirby y tantos otros, con sus conocida dosis de fascismo de guerra fría y «american way of life»), ahora en colores, o a la aparición de revistas que, al parecer dan buena tela a la editorial Buru Lan («El Globo», «Zeppelín» y varias más) siempre con el histericismo a cuestas o la torpe imitación o recorte del popularísimo e impublicable estilo «underground» europeo o americano. Coitus interruptus otra vez.

¿Nos vamos al lado serio? Si no entramos en el ancho mundo de las revistas especializadas, en las que hay de todo y más bien deficiencias y traducciones, nos quedaremos con la vieja revista «literaria», lastrada precisamente por su literaturización, por su parcelar la realidad en un mundo complejo en que humanismo es también ciencia y política y economía. El ensayo, el pensamiento, la crítica, han permitido escapar con buen aire a dignas y veteranas publicaciones como «Insula», «Revista de Occidente» y, en su exotismo, «Papeles de Son Armadans» y pocas más. Las muy especializadas, con notables excepciones —«Teorema», «Ethnica»— son desiguales, arrítmicas y desfasadas, con una mediocridad muy C.S.I.C. (No debe leerse «chic», ojo, sino: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y que nos perdonen las mentiras).



DE UN TIRON

Ya sé que es muy poco. Pero consuela pensar que entre «Triunfo» y «Cuadernos para el Diálogo» casi tiran cien mil ejemplares. Claro que los que compran o reciben el semanario deben constituir el 80 por cien de los que al mes se «encuadernan». El test definitivo nos lo ha dado el tema de Chile. Mientras a prensa —con salvedades como «Ciudadano», en Pueblo, o A. Míguez en «Informaciones» y para casi de contar— se ensañó a su gusto, unas pocas revistas supieron entender que, como dijera Allende, Chile no era un lugar geográfico, sino una tesis, una idea. Ahí están sus portadas. Sumemos «Cambio 16», «Hechos y Dichos» y el secuestrado «Esfuerzo común» (muchos hablan ya del esforzado «Secuestro Común»), y algunos silencios alusivos. El caso de «Indice», es de lo más curioso, con una trayectoria ya larga y enrevesada, que hasta no hace mucho era financiado en gran parte por los Sindicatos y las Cajas de Ahorros (no han dicho últimamente si la cosa ha cambiado), abiertamente volcado a la política y la ideología desde una situación que antes hemos definido como oscuramente literaturizada, auque siempre de altura y gran demonio del lenguaje (iba a poner dominio, pero vale la errata, vale). Sobre todo los trabajos de J. L. Alcocer, a su vez redactor jefe de «Pueblo», que ha analizado las clases políticas del país con certera y osada mano, en particular la IZQUIERDA y la DERECHA.

Y luego van, en una serie entrañable, inacabada, las revistas apenas conocidas. Por esa inercia, o desconfianza, o «superocupación» que no deja enterarse de casi nada. Revistas esforzadas, deficitarias, de muy diverso nivel y enfoque, pero con un denominador común: su independencia, su honradez intelectual, su opción democrática sin dudas. Desde la católica «Hechos y Dichos» (jesuitas, de gran calidad periodística y profundidad; podría citarse «Vida Nueva» y poco más, en esta línea) a la estupendamente literaria y de ensayo «Camp de l'Arpa», pilotada por Batlló siempre cargado de problemas y siempre adelante; desde la sencilla y casi inexplicable «Esfuerzo Común», hasta la económicamente fuerte «Cambio 16», con sus cien números recién cumplidos y un aire cada vez más crítico y claro. Desde la estudiantil madrileña «AU»(que asombra por su rigor e información cultural a nivel internacional —cultura de masas sobre todo, música, espectáculo, etc.— a la profesoral «Sistema», tan necesaria, tan abierta al ancho mundo de la sociología de la cultura. Y luego la espléndida precariedad de «La Marina» valenciana, que vino a cubrir el hueco de «Gorg», de magnífica factura, agresiva sobre todo en la forma pero siempre comprometida también en cada información. Y las revistas del área catalana, desde la liberal-burguesa «Destino», otra vez secuestrada como cumpliendo un ritual destino y metiendo en apuros —supongo— al nuevo director general de Prensa, el periodista Blanco Tobío, que ya ha tenido que estrenarse ¡vaya por Dios!, hasta «Serra d'Or» y «Oriflama». Han desaparecido en la batalla la canaria «Sansofé», o la gerundense «Presència». Galicia apenas dejó morir la pobre «Chan» y tiene la elitista y muy profesoral «Grial». ¿Otras regiones...?

Uno se pone de malas escribiendo estas cosas. Sí: ANDALAN querría verse encuadrar en este pequeño grupo. Pero eso no es nuestro el decirlo. Tampoco, claro, de los lectores de «Fuerza Nueva» que, pienso, no

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE



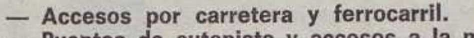
ANDALÁN recuerda a aquellos de sus suscriptores que lo sean, al menos, desde el número 4, la renovación de su suscripción, y les ruega —a quienes no lo hayan hecho todavía— hagan llegar el importe de la misma, preferiblemente por medio de talón bancario, o bien por transferencia o ingreso en sus cuentas corrientes en las Cajas de Ahorros, o en los Bancos Central (antes Aragón), Zaragozano y Santander.

POR QUE NO VINO LA FORD A ZARAGOZA

IMPLANTACION FORD EN ESPAÑA. — Gestiones realizadas para la elección de su emplazamiento

Por su extraordinario interés publicamos el artículo de la Revista DYNA, de los Ingenieros Industriales.

Por **Alfredo LOPEZ CHALEZQUER**, Dr. I. I.



La elección de emplazamiento en España de la factoría Ford, ha sido un proceso lento y complejo. Aparte de las gestiones legales que lleva consigo una implantación de este tipo, comenzadas hace mucho tiempo, la materialización física del lugar de instalación de la fábrica ha costado un año largo, habiendo seguido un camino que, en resumen, es el siguiente:

Fue encargado directo de ello un Vicepresidente de Ford of Europe Incorporated, de la sección Business Development, con residencia en Londres, ya que esta fábrica dependerá de la rama europea de la firma americana.

Para la elección del sitio de una superficie de 200 Ha., esta persona se hizo acompañar por otra de la oficina de Ingeniería de Ford of Europe Incorporated, establecida en Colonia, Alemania, responsable del proyecto y construcción de la factoría.

Ambas, junto con una tercera que hacía de traductor, en una primera selección recorrieron distintas ciudades entre los meses de abril y junio de 1972. En esta época los lugares con más posibilidades de selección eran: una zona del mar Cantábrico, cerca de Oviedo, otra del Mediterráneo, cerca de Valencia y Zaragoza. Decían que la iban a fijar para mediados del siguiente otoño, entre octubre y noviembre.

A últimos de diciembre, después de salir el Decreto para nuevas Fábricas de automóviles en el «Boletín Oficial del Estado», Ford presentó una solicitud ante el Ministerio de Industria para instalarse en un punto sin definir de la costa mediterránea.

En enero de 1973 comenzaron los trabajos definitivos para determinar el sitio exacto entre las ciudades elegidas después de la primera vuelta, Valencia y Zaragoza.

Con las cosas así planteadas surgió Pamplona con mucha fuerza, pues si bien no se había tenido en cuenta hasta entonces, desde esta ciudad buscaron a Ford y le hicieron un ofrecimiento muy atrayente. Su régimen foral les permitió dar unas facilidades y tener una agilidad que gustó a los americanos. Pero la idea no podía prosperar por diversos motivos, que no hacen al caso.

Para elegir entre Zaragoza y Valencia, Ford of Europe mandó hacer tres informes; uno, Técnico, a su oficina de Ingeniería, de Colonia; un segundo, sobre Personal y su entorno y el tercero, sobre Transportes, ambos realizados por especialistas ingleses, alemanes y belgas de sus fábricas de Europa.

El informe técnico fue muy favorable a Zaragoza. Pudieron elegir el terreno con facilidad y éste reunía unas condiciones óptimas, en cuanto a comunicaciones, suministros de agua y energía, desagües, resistencia mecánica para cimentaciones, etc. No tuvieron inconveniente en definirlo como el mejor de Europa. Por otro lado, en Valencia trabajaron con tres zonas sin lograr definirse por una de ellas.

El informe de personal y su entorno, también fue favorable a Zaragoza. La ciudad tiene lo que la fábrica necesitaba; centros de formación profesional, población estable de una cierta entidad, universidad, colegios de alemán e inglés para los hijos del personal directivo que necesitarían enviar, etc.

Referente al transporte, el informe determinaba que era indistinto uno u otro sitio de emplazamiento, pues si bien Valencia tiene puerto al Mediterráneo, lo que le da ventajas para la exportación de coches a su litoral, desde Zaragoza se puede llegar con igual facilidad a los dos mares. Además, no se montaría la fábrica en el propio puerto y habría un transporte por ferrocarril hasta el mismo, con las operaciones de carga y descarga.

Por otra parte, las plantas de Ford en Europa, tanto en Inglaterra como en Alemania, no están en puerto.

Así las cosas, teóricamente muy definidas a favor de Zaragoza, la Oficina de Ingeniería de Colonia se lanzó a trabajar en la implantación de la fábrica y durante los meses de marzo y abril hicieron y mandaron hacer una serie de trabajos típicos de implantación, cuyo resumen citamos a continuación.

- **Estudio de las características de la zona de implantación, conteniendo:**
  - **Accesos por carretera y ferrocarril.**
  - **Puentes de autopista y accesos a la misma.**
  - **Topografía.**
  - **Estudio geológico previo, niveles freáticos, etc.**
  - **Suministro de agua y electricidad.**
  - **Desagües.**
- **Climatología de Zaragoza, con envío de datos, según normas de EE. UU., para lo que se tuvo que trabajar con las gráficas de temperatura de los últimos cinco años.**
- **Estudio geológico concreto, en puntos predeterminados en los planos directores de situación en planta de la fábrica, dibujados en la oficina de Colonia.**
- **Depuración de vertidos - Estudio de las características de definición de la planta de Zaragoza partiendo de la de Saarluis (Alemania).**
- **Estudio del programa de realización de las funciones previas a la implantación como ramal de ferrocarril, suministro de agua y electricidad para obras, etc.**

Todas estas funciones de ingeniería de implantación se estaban haciendo en Zaragoza, con comunicaciones diarias con Colonia, justo hasta el día 25 de abril que el Sr. Ministro de Industria anunció por televisión, a su vuelta de EE. UU., que la Ford se instalaría en Valencia, donde no había aún terrenos determinados.

Tanto en los ambientes de Zaragoza como en Ford de Europa, particularmente en Colonia, así como en algunas empresas confidentes de la propia Ford, el anuncio fue sorprendente.

La causa aparente de la elección final fue el puerto; parece ser que un informe de última hora sobre el transporte variaba las consecuencias del primero, que se hizo en febrero.

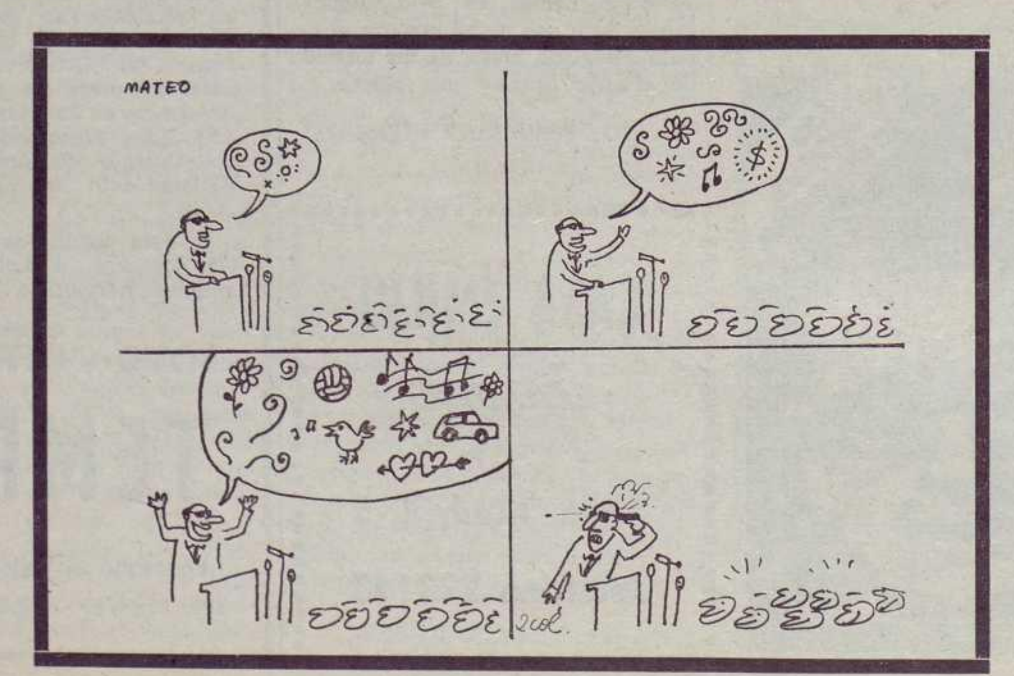
En Zaragoza se habían hecho muy pocas gestiones oficiales, entre otras razones, por falta de peso político de la región aragonesa. Se fiaba que el Ministerio de Industria había dicho en repetidas ocasiones que Ford tendría libertad de elección y los propios encargados del estudio de Ford of Europe se lo habían planteado varias veces en orden a hacerlo realista. Pero es, incluso, posible que el Ministerio pensara que la ubicación en Zaragoza era una invención de Ford, para sacar condiciones más ventajosas en la zona valenciana.

A este respecto hay una anécdota curiosa: El día 9 de marzo, por primera vez, Ford expuso seriamente ante el Ministerio su posible deseo de instalarse en Zaragoza, por si en ello había inconveniente. Debió haber alguna fuga de información y el 10, sábado, mandaban urgentemente, los que llevaban la gestión en Valencia, a una persona para enterearse discretamente de qué era eso de Zaragoza. Se le pudo neutralizar muy bien y marchó convencido de que no había ninguna posibilidad en esta ciudad.

En Zaragoza se trabajó mucho y bien, habiendo intervenido seis personas en contacto directo con Ford y otras 15 indirectamente, la mitad de ellas sabiendo inglés y más de la mitad del total Ingenieros Industriales o con Grado Universitario. Es seguro, por el nivel alcanzado en las gestiones, que la planta de 290.000 m.² cubierto, se hubiera construido con más de un año de adelanto que en ninguna otra parte. También es seguro que hubiera costado al país menos dinero, por las infraestructuras existentes o por realizar. Hubiera supuesto para el Valle del Ebro un lanzamiento hacia su desarrollo económico muy realista, lo cual, desde un punto de vista macroeconómico, es una idea muy atrayente y de gran equilibrio para el norte del país. Pero los medios son escasos y la decisión final ha tomado el camino de la región levantina, más afortunada.

EL AUTOR

Dr. I. I., terminó la carrera en 1956, siendo Director de IDOM desde 1965, habiendo proyectado entre otras fábricas: VICASA, Zaragoza, fábrica de botellas; Rico y Echevarría, S. A., Siderurgia; Criado y Lorenzo, S. A., productos de caucho; La Montañanesa, S. A., fábrica de papel; La Ciudad del Transporte de Zaragoza, implantación centralizadora del transporte por carretera, etc.





A uno le gusta el jamón, y si es serrano, mejor todavía... Pero, sinceramente, no acaba de entender qué es, qué quiere ser y qué se pretende en Teruel con las fiestas del jamón. Promocionar un producto, y lo que ello supone de desarrollo, exige más cosas que unos festejos más o menos folklóricos.

En Teruel, capital de un territorio con centros mineros especiales, se ha organizado un ciclo de conferencias sobre problemas de la vida actual y, claro, ha habido charla sobre problemas mineros a cargo del director general de minas. Pero uno piensa si con conferencias se van a solucionar los más que complejos problemas que tienen las tierras del Bajo Aragón.

Por las activas y frecuentes gestiones que se están registrando últimamente, parece confirmarse que grupos financieros y especuladores de alemanes, franceses y belgas, armados con unos ciento cincuenta millones de pesetas, se proponen adquirir numerosos pueblos —los más típicos y pintorescos, por supuesto— del somontano y valles pirenaicos. Por tierras de Barbastro ya fue vendido a unos belgas el pueblo de Suelves en dos millones de pesetas, el que a su vez ha sido traspasado a unos franceses en ¡catorce millones! Se dice que en el Sobrarbe el pueblo de Mondot va a ser vendido en seis millones.

Por lo visto el filón turístico de nuestras costas mediterráneas se está agotando para los inversionistas y especuladores europeos, lo que les mueve a provocar un nuevo "boom" por los Pirineos españoles, con la sugestiva perspectiva de un turismo de montaña invierno-verano.

La escalada turística en España, impulsada por la mano extranjera, está adquiriendo matices truculentos y demoledores, porque truculento y demoledor resulta el que los entrañables lugares de nuestros antepasados estén siendo pasto de mercaderes extraños, tras el dramático éxodo de sus nobles y laboriosos pobladores. Todo tiene un límite. ¿DONDE...?

Y del Bajo, al Alto-Aragón. L'Aínsa, concretamente. Nuevas viviendas inauguradas, bonitas... ¿Y las Escuelas? ¿Cuándo contará la Villa un grupo escolar capaz para todo el alumnado? L'Aínsa es un oasis en medio de una comarca que se despuebla, ¿no merece una atención especial como, sin duda, la tiene Boltaña?

Fraga ha celebrado sus fiestas. No comentemos el programa, pero sí el esfuerzo editorial de su periódico "La Voz del Bajo Cinca", magnífico especial en el que, entre otras cosas, se reproduce el artículo de ANDALAN sobre el catalán en Aragón y aparece un trabajo sobre el aragonesismo de Fraga, que es un ejemplo de afirmación aragonesa y, a la vez, de reconocimiento lingüístico catalán. Nos parece de perlas todo y, especialmente, que la comarca del Bajo Cinca sea uno de los enclaves aragoneses con un futuro más prometedor.

Jaca, el Alto-Aragón, se queda sin el aeropuerto. Lógico. Y parece absurdo que los lamentos alcancen las dimensiones que alcanzan. Como si no hubiera problemas más urgentes, mucho más importantes e infinitamente más reales que el acceso de unos cuantos turistas en un cómodo avión. Más nos duelen las carreteras y ese tren de Canfranc que en su día fue internacional, que era una puerta excelente de Aragón a Europa. Por muy lejos que esté el Mercado Común, más aún lo está para Aragón. Que quienes suspiran por un aeropuerto en Jaca —¡menuda fardada para la ciudad!— vayan pensando, para consolarse, en lo incómodo que resulta el ruido de los reactores.

— Como ya tenemos historia, aunque pequeña, se nos ha ocurrido mirar atrás y, qué casualidad, en el número 3 de ANDALAN se da uno de frente con aquella discutida experiencia del primer día de Aragón. No ha habido segundo, ni para bien, ni para mal. Para extrañeza, de unos y otros. No vamos a preguntar —«¿qué se hicieron?»— por los escudos de Aragón y las banderas, las altas tribunas y los chaqués. ¿Olvido? ¿Se ha caído en la cuenta de que por ahí no se iba a ninguna parte? Acaso sea el viento, este fuerte viento que malintencionadamente se achaca al pobre Moncayo...

El Monasterio de Rueda se viene abajo... Hay aprobado un presupuesto para una restauración parcial, pero si las obras se retrasan habrá que plantear una reconstrucción más que obras de restauración... Son muchos años de desidia y también las piedras tienen su paciencia.

Hay cosas de la administración que pueden ser divertidas. Por ejemplo, esa ruta turística del Maestrazgo en la que se incluyen, entre otros, lugares como Albarracín, Valderrobres e incluso Alcañiz... ¡Cosas veredes!

La provincia de Teruel ha conseguido que el noventa y uno por ciento de los alumnos de EGB tengan enseñanza gratuita. Maravilla. Pero, siempre con la maldita desconfianza, se nos ocurre preguntar si en colegios privados es real esa gratuidad, si no hay notas en concepto de... Nos da la impresión de que la noticia es excesivamente optimista y un tanto triunfalista la forma de darla a conocer. Mientras, ¿cuántos alumnos deben ir a colegios privados por falta de centros oficiales, que sí son verdaderamente gratuitos?

LOS "MADRAZO" y LOS CINE-CLUBS

PECADOS CONSENTIDOS

Ustedes me van a perdonar que hoy les aburra con prosa burocrática, pero para hablar de **válvulas de escape**, de **ghettos** y de **libertades dentro de un orden** es preciso prevenirse y hablar por boca de oficios, escritos y decretos.

El 18 de mayo de 1973, la Secretaría de la Organización Sindical envió al Sindicato Nacional del Espectáculo el siguiente acuerdo, adoptado por el Comité Ejecutivo de ese Sindicato Nacional:

«Federación de Cine-clubs: Organismo dependiente del Ministerio de Información y Turismo que integra lo que en definitiva no es más que una modalidad empresarial de Salas de Proyección dedicadas al sector intelectual del país. Esta modalidad empresarial marca una clara competencia a las empresas de exhibición Cinematográfica precisamente por estar localizadas en el Departamento Ministerial de referencia protegidas y fomentadas por el mismo y al margen de la Organización Sindical que como empresas que son le corresponde...».

Como consecuencia de este acuerdo, el Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo solicitó a la Federación Nacional de Cine-cubs copia de los estatutos para tomar una decisión. Por su parte, la Dirección General de Cinematografía, hasta donde también llegó el anterior oficio, envió posteriormente a los Delegados Provinciales del Ministerio de Información y Turismo el escrito siguiente:

«El artículo 19 de las Normas de Censura Cinematográfica vigente, copiado a la letra, dice así:

—Cuando las películas se vayan a proyectar exclusivamente ante públicos minoritaros, las anteriores normas se aplicarán con la amplitud debida, conforme el grado de preparación presumible en dichos públicos. Las películas blasfemas y subversivas se prohibirán para cualquier público.

«Esta norma es de evidente aplicación a los Cine-clubs que, por definición, proyectan películas para públicos minoritarios. Sin embargo, con el fin de que no sea esquivado este precepto, es necesario extremar el rigor de la inspección de los citados Cine-clubs, para que en ningún caso permitan la entrada a personas que no figuren como socios sujetos al pago de una cuota.

«Como se han dado casos en que algunos Cine-clubs han admitido público no asociado, incluso con taquilla abierta, me dirijo a V. I. con el ruego de que dé los órdenes oportunas para que se extreme la vigilancia sobre el funcionamiento de los Cine-clubs de esa provincia, ya que las películas que se autorizan por la Junta de Ordenación con ese destino concreto, deben ser efectivamente proyectadas para públicos minoritarios».

Después de toda esta densa palabrería, queda claro el concepto que merecen los Cine-clubs a la Administración, concepto que, a su vez, explica su existencia y su azarosa vida: un Cine-club es un «ghetto» para intelectuales, donde pueden gozar de «manjares prohibidos» —muy relativamente, claro está— siempre que se quede en la pura y estéril degustación; cualquier intento de ir más allá, de extender el cine y exhibir coherentemente ante un público amplio, será cercenado «por definición», como indica muy gratuitamente el Director General de Cinematografía. Un Cine-club goza de las ambiguas ventajas («las anteriores normas se aplicarán con **la amplitud debida**») del paternalismo cultural bien conocido, pero tiene tajantemente señalado hasta dónde puede llegar: un límite que depende de quien lo quiera aplicar («las películas **blasfemas** y **subversivas** se prohibirán»).

Lo lamentable es que es cierto que, en este momento el Cine-club es una actividad para uso y regodeo de una minoría universitaria, pero no por definición, sino porque no queda más remedio. Lo lamentable es que un Cine-club esté sometido a la paradoja de que proyecte las migajas que dejan caer los monopolios de exhibición —creación del «Arte y Ensayo» incluida— y se vea acusado de competencia desleal por la misma exhibición que, muy legalmente, le está haciendo la vida imposible. Lo lamentable, pero ya era de esperar, es que se recomiende ahora mano dura con los Cine-clubs, cuando la Junta Directiva de un Cine-club gallego ingresó en su día en prisión.

En fin, en nuestra provincia, donde los Cine-clubs, por razones económicas, políticas y culturales, no tienen precisamente un camino fácil, es posible que tras caer algunos antros considerados como «desviaciones permitidas» (prostitución, droga, etc.), los Cine-clubs empiecen a temer ser las próximas víctimas de esta rotunda revisión de los criterios de lo permitido y lo no permitido, el pecado y la virtud.

JUAN J. VAZQUEZ



INQUISICION Y CONSTITUCION

El título no puede ser más afortunado en esta España que, aún, a veces, anda mirando atrás, buscando viejas fórmulas con que atar. El libro de J. Pérez Vilariño (1) que hace referencia al clásico y recién reeditado (2) de H. Kamen y a otros varios estudios, pretende sencillamente situarnos en 1813, cuando las Cortes de Cádiz discuten —veinte años después de la Revolución Francesa— si se restablece o no el Tribunal del Santo Oficio. Por insólito que pueda parecer que en Cádiz se plantee siquiera el tema, hay que recordar que un tercio de los diputados eran clérigos aún y que, en definitiva, las posturas ante este debate son fundamentalmente simbólicas (reformismo - revolución, igual que hoy) y permiten prever las actividades ante el resto de los temas, ante la Constitución. En su línea de aportaciones didácticas, asequibles, de fuerte compromiso social, la editorial Zero ha editado recientemente otros temas de Historia, desde el documento exhaustivo e imprescindible al especialista (3) hasta el folleto que «aspira a llegar a las fábricas y a las aulas destacando los rasgos obreros de la historia misma, que son justamente sus líneas maestras» (4).

(1) J. PEREZ VILARIÑO: Inquisición y Constitución en España. 105 pp.
(2) H. KAMEN: La Inquisición española. Alianza Editorial, n.º 438.
(3) Cf. los dos tomos de J. Freymond sobre la Primera Internacional, ya comentados en ANDALAN, o las historias de movimientos obreros de Adab de Santillán, M. David, E. Dolléans, F. Garrido, F. Prieto y J. Gómez Casas.
(4) En esta línea, los «Apuntes históricos del movimiento obrero español» de F. Prieto, los «Orígenes del Partido Socialista Obrero Español», de V. M. Arbeloa, o la recién publicada «Historia dialéctica de las clases sociales de Julia P. Ramírez, por no citar, ahora, monografías, memorias, etc.

PASO Y LA TELEVASION

Más baturradas

PASO

1. "Muchas veces he dicho que nada hay más español que un aragonés. Este es un fenómeno histórico que con el tiempo tendrá el estudio que merece".

2. "Hay el que es católico sin saberlo, el que presume de abstracto pero que luego, llegado el momento, pone en las quinielas un V. P. que quiere decir Virgen del Pilar, y de este modo busca la mediación de María para que gane el Zaragoza o pierda el Castellón, o triunfe el Atlético de Madrid o haya empate en Sarriá y sorpresa en los Cármenes".

3. "El poder expansivo estaba en Castilla. La metafísica en la Basílica del Pilar".

4. "La Virgen del Pilar dice,
que no quiere más neveras,
que quiere más oraciones
y más almas verdaderas".

5. "...la metafísica estaba en Zaragoza, en Aragón. Y por eso Zaragoza, es en estos días, capital del mundo de habla española".

6. El florilegio corresponde a algunos de los inspirados párrafos del ¡viva Cartagena! de Alfonso Paso con ocasión del día del Pilar 1973. ¡Qué pena que su artículo no hubiese aparecido en "Hermano Lobo"! Por el humor. Dentro de lo que cabe.

ALIENOMETRO CANTARIN

1. Antes que el ojo crítico del Gauterico lo bautizase como "televasión", tan eufónico para la oreja, tan certero él, en casa le llamábamos familiarmente, el aparatejo, el alienómetro. Toda una "summa alienométrica", es decir, perfectamente medida y calculada, podría elaborarse a partir de las tres letritas: te, uve, e. Aunque no haya "listas negras", de la Viuda dixit, no todos los españoles —no todo tipo de españoles— pueden asomarse a ese reloj parado.

2. Pero a veces hay joyas como ésta, que vale por un tratado sociológico, creo yo. Una muestra de lo que sí complace a los que programan lo que debe o no debe llegar a nosotros. Un cantante, sección canción española, en la noche del 29.9.73, mirando al horizonte del ocaso ideológico, nos brindó esta faena:

"A todos los españoles
nos gusta la libertad:
la playa, la romería
y el cochecito para viajar".

3. La democracia sufre el escamoteo, como en la vida misma, de la prestidicción, de los juegos malabares verbales: ya tienen Vds. libertad de playa, libertad de romería y libertad de cochecito. ¡No molesten!

DEMOCRITO

El BOLETIN, míope

El Boletín Oficial del Estado de fecha 24 de octubre de 1973 dice que «no ha sido posible contener el progresivo estado de ruina» de la Capilla de Cerbuna.

Pues eso es una mentira de las gordas. Que le conste al Boletín como nos consta a todos y cada uno de los zaragozanos, incluidos los brutos que la dejaron caer.

G. FATAS

POLÉMICA

La lengua «catalana» en Aragón

"QUIEN NO VEA ESTA REALIDAD CULTURAL DE ARAGON, ES UN MIOPE O VE FANTASMAS EN TODO"

"El regionalismo ha de partir de potenciar y vitalizar a los tradicionalmente débiles, al campesino y a las comarcas. Y si hablan catalán, hay que respetarlo, y permitir que se realicen en esa cultura"

Parece traer cola. Pocas veces se han recibido en ANDALAN tantas cartas para comentar, atacar o defender uno de nuestros artículos, sin que falte quien se atreva al insulto menos disfrazado, o a la prohibición de que su carta sea publicada. De ese buen montón de cartas —de las cuales un 60 % se muestran en defensa del artículo y un 40 % totalmente en contra— destaca en una inmensa mayoría un desconocimiento total de la problemática que se planteaba y, desde luego, una ignorancia lingüística, social y cultural de una realidad aragonesa que, como aragoneses, estamos obligados a reconocer a la vez que a buscarle solución.

ANDALAN intentará, dentro de poco, estudiar de forma monográfica el problema de las minorías lingüísticas en Aragón.

Las distintas posturas que encontramos en la correspondencia, podemos resumirlas en unos cuantos puntos clave:

Fobia anticatalana y un temor ridículo a que los catalanes quieran hacer suyas estas tierras aragonesas de habla catalana.

Miedo, a escala regional, de una diversidad lingüística, que en el fondo refleja un miedo a escala nacional.

Confusión de lo aragonés con chachirulismos y joterismos, o identificación de Aragón con la jota y la lengua castellana, y con tópicos dignos de la peor zarzuela o cuento baturro.

Inorancia de lo que es un idioma y sus dialectos.

Reconocimiento del catalanismo lingüístico de ciertas comarcas aragonesas que no coinciden con las señaladas en el artículo publicado por ANDALAN.

Todo ello por parte de los disconformes. Por parte de los que aprueban el artículo, hay unanimidad en admirar la objetividad, la claridad y la buena fe de los autores en la defensa de una minoría cultural que, por ser aragonesa, a todos debe preocuparnos. Ese Aragón trilingüe supone una riqueza cultural en trance de desaparición. Nosotros no podemos ni queremos ignorarlo.

Como nos es imposible publicar todas las cartas recibidas, seleccionamos fragmentos de las más destacadas. Y comenzamos con un editorial publicado en el "Diario de Barcelona" el 11.10.73:

Ni en Güés ni en Lagüarres

Desde Zaragoza, se nos dice:

«... Admitimos que en Benabarre y Fraga y la parte más oriental de las provincias de Zaragoza y Teruel se hable catalán (a pesar de no ser corriente y moliente), lo que en ningún momento se puede admitir es que en Güés y Lagüarres se hable catalán, ya que la diptongación de la *o* breve acentuada brilla por su ausencia en catalán y aquí diptonga en *ue* o *ua*, rasgo típicamente aragonés...

Tampoco en Val de Benás

Respecto a las hablas de la Alta Ribagorza, Gunther Haensch en su tesis doctoral, ha dejado bien claro que el altorribagorzano occidental se puede considerar perteneciente al área lingüística aragonesa y ahí es donde se incluye a Castejón de Sos y Bisaurri... Les sugiero que se den una vuelta por la Val de Benás y que pregunten a un benasqués si hablan catalán y... Respecto a la opción catalana, yo les pregunto: ¿por qué no la aragonesa?, ¿es que tan malo es todo? ... Por lo demás, bien está de hablar de la lengua catalana en Aragón, pero a ver cuándo hablaremos de lengua aragonesa en Aragón, ¿o es que necesitamos un mártir? (JESÚS VÁZQUEZ y E. J. VICENTE DE VERA. Zaragoza).

Convivencia y respeto

«... En efecto, el artículo «Sobre la lengua catalana en Aragón», aparecido en la zaragozana «ANDALAN», del pasado 15 de septiembre, constituye un modelo de información y ponderación, bella muestra de convivencia y diálogo civilizado ante el que hay que descubrirse...» «... El artículo se convierte en una incitación a una tarea de convivencia y respeto... Una convivencia que, sin duda, hay que saber leer con mayor alcance que el estricto de la franja catalana de Aragón». (Diario de Barcelona).

Los autores de la carta de la que ahora entresacaremos algunos fragmentos no leen ANDALAN, pero se atreven a dar su opinión sin el menor temor. Recomendamos a los mismos, si es que por casualidad cae en sus manos este número, que compren la colección completa y vean cuántas veces nos hemos vendido al dinero catalán, cuántas no hemos denunciado su cierto imperialismo, incluido el eclesiástico... Su carta hace únicamente referencia al artículo del "Diario de Barcelona", pero eso les da pie para todo, incluso para esto:

"Seguramente no saben que en la antigua Generalitat de Catalunya, hoy Diputación Provincial, se hicieron unos mapas en 1912 y que cada cierto número de años se van renovando, donde figuran las tierras irredentas de Cataluña y en Lérida se incluyen, como tales, La Litera, Fraga, Ribagorza y todos los demás hasta el río Cinca, pues consideran que este río es el verdadero límite de Huesca y Lérida, deseo que siguen ambicionando en la actualidad.» *Señores, se quedan cortos, porque la ambición catalana iba más lejos, porque, que nosotros sepamos, también la zona de Matarraña, por ejemplo, es aragonesa y estaba entre la "Catalunya irredenta", ¿o es que su Aragón termina en el límite de Huesca?*

Pero no acaban ahí; continúan: «... En Tamarite hablan literense o tamaritense... En Graus hablan grausense, en Benabarre, éste, con otras variaciones, en Estadilla, estadillense, tienen algunos escritos en esta «fabla», les recomiendo los lean porque es de miedo, y cuanto más arriba va cambiando, pues hay una variación extensísima...» *Perfecta lección de geografía e idioma. Ya nadie discute, ante lo leído, la riqueza filológica de Aragón. Pero el verdadero aragonesismo queda en esta frase:* «... En todos estos pueblos, que, según los catalanes les pertenecen, EN TODOS SE CANTA Y SE BAILA LA JOTA...» *Si Aragón es eso, reivindiquemos Murcia donde también se baila la jota, por ejemplo. Además, en ninguno de esos pueblos EN NINGUNO se bailaba la jota que ha sido una importación reciente y bien falseada, por cierto. Pero sigamos:* «... Demuestran Vds. ser unos ignorantes, pero ¿es que no saben que todos esos pueblos son de la Diócesis de Lérida? ¡¡Qué iglesia más catalana!!... pero como todos esos pueblos de Aragón los defienden (el clero catalán) como leones, porque es lo más rico, lo mejor que tiene el Obispado, pues si se los quitan, se queda reducido a nada, pobre y mísero... Seguramente que el articulito de Vds. se ha ido a Madrid, a engrosar la carpeta de ese grupo de catalanistas (aunque se hacen pasar por españoles), que tienen de ministros y en importantes cargos... suponemos que si algún día lo consiguen (levantar Aragón), Vd. y sus secuaces, se frotarán las manos de satisfacción... Reduciendo Aragón lo haremos grande. Esta debe ser la idea de ANDALAN... Han demostrado ser Vds. unos «bolonios» y ya que tanto les gusta el clasicismo, se les diremos como los del Somontano «unos cerolicos», sólo podemos suponer que ese famoso artículo lo han hecho para congraciarse con algunos de quien esperan una subvención o que les dé alguna prebenda, y para conseguirlo se han prestado a hacer de JUDAS». (UNA PEÑA DE HUESCA Y SU PROVINCIA. Barcelona).

La carta se comenta en su última parte por sí sola.

ME HE SENSIBILIZADO!

SOCORRO!

CENTRALISMO A NIVEL REGIONAL

Creo que aunque no soy aragonés, mi suscripción a "Andalán" desde el primer número y mi antigua residencia en Teruel, me dan voz y voto en el asunto de la lengua catalana en Aragón. *En principio, estoy totalmente de acuerdo con el artículo publicado en el número 25 del 15 de septiembre sobre el tema. Recuerdo cómo juntos en aquel equipo de docentes del Instituto de Teruel, hemos recorrido las tierras del Bajo Aragón y desde Alcañiz nos internábamos en la zona de habla catalana de "Vallderroures, Cretes, Valldetormo, etc." Recuerdo cómo sentías una cierta envidia de que yo con mi "català de Xàtiva" hablaba y me entendía con aquellos "otros" aragoneses. Se les hace un flaco servicio, llamando a su lengua "chapurriau"; es la misma lengua catalana que se habla desde Salses a Guardamar, y eso sólo lo pueden poner en duda los ignorantes o los maliciosos.*

Los señores Martín, Calvo y Mata (minoría insignificante, pues quedan otros muchos suscriptores en "Andalán"), pertenecen a la clase de personas que entienden el regionalismo como un nuevo "centralismo a nivel regional". O sea, que desde Zaragoza se dicte a los de Vallderroures o Tamarit en qué lengua deben hablar y cuál les está vedada: el espíritu de la Nueva Planta de Felipe V. No señores, el regionalismo ha de partir de potenciar y vitalizar a los tradicionalmente débiles, al campesino y a las comarcas. Y si hablan catalán, hay que respetarlo, y permitir que se realicen en esa cultura. A nadie en el País Valenciano se le ha ocurrido imponer el catalán sobre las comarcas de Segorbe o Ayora o Enguera, repobladas en la reconquista por aragoneses y navarros. Piénsese que la lengua es un factor muy importante pero no exclusivo: queda el folklore, la economía, la política y otros muchos aspectos a la hora de intentar una regionalización. Pero desde luego es una reivindicación primordial, el poder usar la propia lengua a todos los niveles (enseñanza, prensa, etc.), sin ninguna duda la hablada en cada comarca, sea el catalán o el altoaragonés.

De todo esto a mí me entristece, el hecho de que entre aragoneses, catalanes y valencianos, unidos políticamente bajo aquella estupenda fórmula que fue la Corona de Aragón, se dividan en este tipo de discusiones y rencillas. Juntos anduvimos muchos siglos, juntos perdimos nuestros fueros en la guerra de Sucesión, y creo que lo mismo que en la Edad Media usamos aquella forma confederativa de respeto a cada cual, en este siglo XX habríamos de encontrar también la recta fórmula que ofrecer al resto de regiones españolas.

AGUSTIN VENTURA

De[...] Lagüarres, nos llega la pro[...]a de la juventud del pueblo, [...] nombre propio y de sus may[...]. Entresacamos: «... MANIF[...]AMOS haber sido y ser arag[...]es. Aceptamos que merced [...]estras circunstancias históri[...] y a nuestras vicisitudes par[...]ares, hayamos estado bajo el i[...] de Cataluña, pero no reco[...]os en absoluto su paternidad [...]bre nosotros, ni renunciam[...] nuestra conciencia aragone[...] que tiene su más fiel expone[...] en la unión lingüística... Sola[...] reconocemos y hablamos [...] lengua materna el Arag[...]. Un Aragonés que debido a [...]stra proximidad a lo que norm[...]ente se llama la Ribagorza ([...]ana, puede estar influenciad[...] mayor o menor grado por [...]catalán, como efectivamente [...].

N[...]AMOS asimismo que se habl[...] por aquí un catalán corrien[...] y moliente, ya que el que sus[...] convivió durante dos meses [...] catalanes en la misma Catal[...]a y le fue imposible enten[...]os, así como a ellos les fue el [...]nderle a él cuando intentó habl[...] en Aragonés... DENUNCIA[...]S, pues, esta opinión partic[...] del citado trabajo y asentim[...] en afirmar que no nos aver[...]amos de nuestro «chapurrea[...] sino que al contrario nos sent[...]s muy orgullosos de él... PED[...]OS al amparo de lo establec[...] en la Ley General de Educación [...] Financiamiento de la Reforma Educativa, LA ESCUELA EN [...]AGONES, en los niveles prim[...] y segundo de la Enseñanza [...]ral Básica... PER ISO, PER[...] SON Y MOS SENTIM ARA[...]ESES, PERQUE QUERIM [...]A FABLA, LA QUERIM CHA[...] Y FELA NUESTRA, PER[...]LES.» RAMIRO GRAU MORANCH[...] Y CATORCE FIRMAS MÁS. Lagüa[...]s.

Y [...]amos esta selección con otra [...]a llegada desde Barcelona, [...]da por un suscriptor oscense.

«... [...] forma especial me ha impr[...]ado, y ha dejado maravill[...] muchos catalanes y no catal[...] que desde Aragón se estud[...] se intente la convivencia [...]dera entre las gentes y lengu[...]el país... Aragón es una región [...]rilingüe y debe seguir mant[...]ndo esta riqueza lingüística [...] atendiendo de forma especi[...] con todo el respeto y el [...] que se merecen las minorías [...]turales, esos lugares donde [...] CATALAN y el ALTOARAG[...] son los idiomas del puebl[...] como tal tiene derecho a [...]ngua y a su cultura, sin q[...] ello peligre en absoluto [...]ad de Aragón, aunque mucho[...]fundan unidad con uniform[...]... Desconfío de quienes [...]paces de comprender la rea[...] lingüística de Aragón, porque son los mismos que no admitirán el gallego en Galicia, ni el catalán en Cataluña, ni el bable en Asturias, ni etc., etc... Un Aragón totalmente castellano es igual que una España totalmente castellanizada, por mucho que no quieran reconocerlo... Que los fragatinos y los del Matarraña, y tantos otros, mantengan un contacto con su cultura origen —la catalana— no es un ataque a Aragón ni a su unidad, sino dar posibilidad al pueblo de realizar su propia cultura. Igual que si un cheso o un chistavín, por ejemplo, tuvieran su escuela, su iglesia, su información, etc., en su lengua altoaragonesa... Quien no vea esta realidad cultural de Aragón es un míope o ve fantasmas en todo... Y aunque sólo fuera por respeto mínimo a los derechos del hombre, a todos se les debe reconocer poder expresarse en su lengua, lo que equivale a que se les enseñe... Pienso que sólo así Aragón, respetando a todas sus minorías y cultivando todas sus culturas, estará en disposición de comenzar su propio camino democrático...

Mi enhorabuena a ANDALAN, que acaba de dar una lección de convivencia. Desde el número primero creí en nuestra revista. Ahora os puedo decir que son y serán muchos más... ALFREDO CONTE CAZCARRO. Barcelona.

EL ULTIMO ATAQUE

A última hora, con el número en máquinas, leemos el artículo que publica sobre el tema, EL NOTICIERO, con la firma de su colaborador el señor Zaldívar, quien nos ataca en su habitual estilo, mostrando una vez más su notable empeño en hablar de nosotros sin nombrarnos.

ANDALAN, que tiene por norma citar las personas e instituciones de que habla —a favor o en contra—, no tiene costumbre de hacer réplicas ni comentarios apresurados. Reservamos ese tema a un equipo de especialistas (lingüistas, historiadores, sociólogos, etc.) para que nos ofrezcan en breve un trabajo más amplio.



PAU CASALS

Casals, nacido en Vendrell en 1876, revolucionó el arte del violoncello de tal forma que resulta posible hablar de un violoncello antes y de un violoncello después de Casals. El instrumento, tradicionalmente tenido por el más rebelde y arisco de toda la familia de la cuerda, se convirtió bajo sus manos en un sonido suave y sugeridor. Esto llevó consigo, la exhumación definitiva de obras practicamente olvidadas por las salas de conciertos: la interpretación en los años treinta —recién comenzada la guerra civil— de las seis suites para violoncello solo, de Juan Sebastián Bach, constituyeron un auténtico acontecimiento.

La carrera concertística de Casals, comenzada con su brillante presentación en París (1899) —interpretando bajo la dirección de C. Lamoureux el concierto para cello y orquesta de Lalo— se vio coronada con la formación de un trío con piano (Cortot, Thibaud), cuyas interpretaciones (Haydn, Schubert), cobraron rápidamente un tinte legendario.

Además de maestro indiscutido de su instrumento, Casals era un director excelente. Después de dirigir las orquestas más importantes de su tiempo, funda en Barcelona, en 1919, la Orquesta Pau Casals y crea una sociedad musical con el propósito de dar a conocer la música clásica en los ambientes obreros. La guerra civil viene a cortar de raíz todos estos esfuerzos, y comienza para Casals su larga estancia en el exilio donde ha venido a morir.

Por más de un decenio su instrumento permanecerá mudo como protesta. Sólo en el año 1950 —cuando los ambientes musicales celebraban el tricentenario de la muerte de Bach— Casals vuelve a tomar el arco en homenaje de aquel músico. Aquel mismo año funda el festival de música de Prades y años más tarde forma un nuevo trío con piano (Horszowski, Vegh) con el cual tendría algunas de sus más importantes, y conocidas, ejecuciones (Beethoven). Su obra de compositor, de menor envergadura que la interpretativa, no carecen de interés: música de cámara, sinfonías, oratorios (El Pessebre, La visión de fray Martín), sardanas y obras corales.

El rescate de la obra para violoncello solo, de J. S. Bach, se debe por entero a Casals. Lo que es el violoncello moderno se debe por entero a Casals.

ALFREDO BENKE

UN ESCRITOR AUSTRALIANO: EL NOBEL DE LITERATURA

Un escritor tradicional al que no preocupan las búsquedas formales o lingüísticas, de gran concentración espiritual y cuyo trasfondo religioso y épico de casi todas sus figuras explica que los críticos lo hayan comparado a menudo con Tomas Mann o Leon Tolstoi. Nació en Londres en 1912, desde 1947 ha vivido siempre en Australia. Se dio a conocer al gran público anglosajón sobre todo con "The Tree of Man" en 1955, donde estudia la dimensión poética y misteriosa de la vida de dos personajes, Stan y Amy Parker, "única cosa que puede hacer llevadera una vida corriente". Sus novelas anteriores mostraban como tema más reiterativo el del aislamiento del individuo; a partir de "Voss" (1957, traducida al castellano con el título de "Tierra ignota") aparece el viaje del héroe como símbolo de una situación humana límite. Se trata de la historia del explorador Ludwig Leichhardt que desapareció sin dejar rastro en 1848 durante su intento de cruzar el continente australiano de Este a Oeste. Australia es el escenario de casi todas las novelas de White, "parte del mundo que ha introducido en la literatura". En "The Solid Mandala" (1966, traducida al francés) así como en sus dos cuentos "A Cheery Soul" y "Down at the Dump" (publicados en el volumen titulado "The Burnt Ones", 1964, traducido también al francés) el imaginario pueblo de "Sarsaparrilla" nos muestra crudamente la otra cara de su continente, el ambiente opresor de una comunidad humana y la odisea del individuo. White también escribió piezas de teatro, recogidas en "Four Plays", 1965. En castellano está traducida, además, su "Riders in the chariot" (1961), con el título de "El carro de los elegidos". La obra de White ha dado lugar ya a una serie de estudios, de los que podrían citarse los de R. F. Brissenden, 1966, y B. Argyle, 1967.

J. J. C.

ANDALAN VISITA LA FERIA DEL LIBRO DE FRANKFURT

Entre los días 10 y 16 de octubre se ha celebrado en Frankfurt la Feria Internacional del Libro. El españolito bueno pasea un tanto agobiado por el inmenso recinto, golpeados los ojos por todas las editoriales y colecciones del mundo. Le asombra ver el stand de «Ruedo Ibérico» frente al del Instituto Nacional del Libro, no le parece lógico que las editoriales árabes e israelíes se den la cara en un pasillo, sí que le parece lógico que el pasillo esté lleno de policía alemana, observa cómo Barral y Castellet exhiben sus lacias barbas y dan refugio en su caseta a editores pobres a los que no les llega para un stand: Laia, Estela..., habla de ANDALAN con la buena humanidad de Pedro Altares, y entre unos y otros, se empapa de problemas y noticias, a la vez que del «Tío Pepe» que burló la frontera alemana entre cajones de libros.

Se plantea el elegir un libro entre los miles de novedades del Este, del Oeste, del Tercer Mundo, y el españolito bueno escoge sin la menor vacilación, y hasta emocionado, el reprint de una revista mensual que se publicó en Valencia y en Barcelona, entre enero de 1937 y octubre de 1938. Cinco volúmenes. En octavo mayor. La revista «HORA DE ESPAÑA». Los colaboradores se llamaban León Felipe, Antonio Machado, José Bergamín, Navarro Tomás, Montesinos, Alberti, Bosch Gimperá, Halffter, José Gaos..., etcétera. En el largo etcétera, Vicente Huidobro, Octavio Paz, Cernuda, Díez Canedo..., Rosa Chacel, Neruda, Nicolás Guillén... Todo y todos en los 22 números de la publicación.

Muchas fueron las revistas literarias y culturales que surgieron en el lado republicano durante la guerra, pero ninguna como «HORA DE ESPAÑA» representó al gran grupo de intelectuales que respaldaba la república. *Cruz y Raya* estaba representada por Bergamín, la *Revista de Occidente* por Julián Marías y otros. León Felipe o Antonio Machado aportaban el espíritu de la Casa de la Cultura. La redacción de la revista *Octubre* (33-34) entró casi en su totalidad con Alberti a la cabeza. Antonio Machado publicaba los artículos y poemas de entrada en cada uno de los 22 números.

No hace falta extenderse más para llamar la atención sobre esta reedición que ha llevado a cabo la editorial alemana *Detlev Auvermann.*

Está anunciada la próxima aparición en la misma editorial de: *Cruz y Raya*, 39 números. Madrid 1933-1936, sobre la que Jean Becarud publicara un estudio en Taurus.

Los cuatro vientos, revista literaria publicada por Alberti, Lorca, Guillén, Salinas... en 1933 de la que salieron tres números.

Madrid publicación de la Casa de la Cultura entre febrero del 37 y mayo del 38 con una introducción a cargo del hispanista Robert Marrast.

Caballo verde para la poesía dirigida por Neruda en Madrid de los años 1935 y 1936.

Toda la colección de la *Revista de Occidente* entre 1923 y 1936, *Octubre* (1933-34), *El Mono azul* (1936-38)..., etc.

Por debajo de las sensaciones de la feria, de los lanzamientos de libros sobre el tema nazi, memorias de Bormann, de Hess, el libro de E. Fischer sobre Hitler, las obras de arte de la imprenta como el también reprint del Codex Atlanticus de Leonardo (oigan, 4.000.000 de liras), contrastando con Gina Lollobrígida que representaba una especia de álbum de fotos, «Italia mía», la sorpresa y la elección del español que paseaba por la 25 edición de la Feria Internacional del Libro en Frankfurt, fue esa revista, *Hora de España*, de subtítulo: «Ensayos, poesía, crítica. Al servicio de la Causa Popular».

C. F.



Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

gargallo

COURTHION, PIERRE: *L'oeuvre complet de Pablo Gargallo.* Société Internationale d'Art XXe. siècle. Paris 1973.

Courthion, admirador y amigo de Pablo Gargallo, al que apoyó desde el primer momento, intenta en su obra algo más que descubrir al genial escultor; quiere darnos a conocer al hombre a través de su biografía y su obra, fiel reflejo de una personalidad bien definida desde edad muy temprana. El autor va analizando, una vez hecha una breve bibliografía, rica en fotos personales y familiares, las distintas etapas y técnicas de creación del artista, desde el hierro al mármol, desde el figurativismo a la abstracción. Todo un mundo de imaginación, de humanidad, de revolución artística. Sin embargo, se echa de menos una mayor profundidad en el análisis artístico, que se nos antojan excesivamente ligeros y, en algunos casos, no faltos de los tópicos atribuidos, especialmente por el espíritu francés, a los artistas hispanos.

En general, la admiración que siente el autor por Gargallo queda manifiesta en toda la obra, pero parece que Courthion pretendiera, sin más, dar a conocer al escultor y su obra, porque no es posible explicar, tal como merece, la obra figurativa de Gargallo en dos páginas.

De todos modos, el libro es pieza clave en una biblioteca de arte, porque, a pesar de sus limitaciones, es la primera gran monografía sobre el artista aragonés. Y esas limitaciones quedan en parte compensadas por la riqueza, categora y técnica de las obras reproducidas, que es, en definitiva, la mejor manera de rendir un justo homenaje a un artista. Son 300 las reproducciones, de las cuales ciento veinte a página entera (36 x 27 cm.) y diez en color.

Algo sobresaliente es el catálogo completo de las obras de Gargallo, realizado por Pierrette Anguera-Gargallo. En él, cada obra es reproducida, estudiada y localizada, en orden cronológico. Nos parece un excelente apéndice para una obra dedicada a uno de los más importantes artistas aragoneses de todos los tiempos.

ZARAGOZA:
Dos siglos de periodismo

JOSÉ BLASCO IJAZO: *Historia de la Prensa zaragozana* (1763-1947), Zaragoza, Talleres Editoriales «El Noticiero», 1947.

El veterano cronista de la ciudad ha publicado numerosas aportaciones al conocimiento de nuestra historia local que esta página de ANDALAN piensa ir recogiendo de cara a una todavía inexistente historiografía aragonesa cuyo tono no podrá ser ya el de Blasco, pero cuyos datos contables están mucha veces en sus obras. En el caso que nos ocupa, el autor ha recorrido la historia de la Prensa en Zaragoza, desde la **Gaceta de Zaragoza** (1773), al diario **Amanecer** (1940, pasando por el peregrino diario manuscrito del buen Faustino Casamayor (1772-1832, editado por José Valenzuela La Rosa en sus números coetáneos del asedio de la Ciudad por los franceses), o por la gran floración de diarios políticos de los años 50 y 60 del pasado siglo. Observa Blasco con exactitud que la prensa moderna de la Ciudad nace con la **Gloriosa** de 1868, igual que en toda España (piénsese que por entonces también surgen en Madrid **La Correspondencia de España, El Imparcial, La Epoca,** al menos en sus formas definitivas); así sucede aquí con **El Saldubense,** con el **Diario de Avisos** (el más difundido) o el **Diario de Zaragoza,** sin olvidar que éste sobrevive de 1797 a 1907.

Olvida Blasco Ijazo por sistema la prensa obrera, pero da noticias de diarios republicanos, alguno tan significado como **La Derecha** (1881), paradójico nombre de un periódico castelarino donde empezó a escribir el luego maurista Juan Moneva. El momento dorado de la burguesía regional entre el 98 y la exposición del año 1908 registra el alta de **Heraldo de Aragón** (1895), liberal independiente, fundado por Luis Montestruc, comprado por Antonio Motos en 1897 y dirigido por José Valenzuela La Rosa (1906-1915) en una de las más interesantes facetas de este importante especimen de aquella burguesía regeneracionista. La creación de **El Noticiero** (1901) —por el Cabildo y el grupo de Inocencio Jiménez— y de **La Voz de Aragón** (1925-1935) cierran esta etapa moderna.

Algunas revistas se mencionan también en la relación: particularmente importantes son **Revista de Aragón** (1900-1906), **Aragón** (1912-1917, con José García Mercadal y Felipe Aláiz de directores), **Tierra Aragonesa** (1919, ésta y la anterior muy significativas por su regionalismo autonomista) y **Universidad** (de 1923 hasta hoy día).

Sin ocultar que la verdadera historia empieza donde el autor acaba la suya, debemos gratitud a este inventario manufacturado con prosa ágil y amena. Enriquecen la edición algunas ilustraciones de interés.

Aragón y Goya

BELTRAN, ANTONIO: **Goya en Zaragoza.** Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Zaragoza, 1971.

Goya dejó en Aragón, si no lo mejor de su obra, sí al menos piezas fundamentales, de indudable interés desde el punto de vista artístico y también por ser, en muchas ocasiones, una muestra del aragonesismo de Goya, de su vinculación a esta tierra.

Beltrán quiere recoger en este libro, Premio Luzán 1971, todo lo que Zaragoza conserva, y de forma especial los fabulosos conjuntos murales que son lo mejor de Goya en este aspecto. El intento del autor es notable, porque pocas veces se han dado a los goyas aragoneses la importancia que merecen, y en muchas ocasiones se ignoran totalmente. Leyendo el libro, se da uno cuenta de hasta qué punto es rico el patrimonio goyesco en la tierra zaragozana, y hasta qué punto también está falto de divulgación.

La obra de Beltrán, perfectamente editada, abundantes reproducciones de bastante calidad, incluye una biografía de Goya en la que se insiste en la permanente preocupación de Goya por Aragón, a pesar de que su arte no tenga límites geográficos. Se estudian de forma especial el Relicario de Fuendetodos, el Oratorio de Sobradiel, Muel y Remolinos, la Cartuja del Aula Dei, el Pilar, San Fernando de Torrero, Sociedad Económica de Amigos del País, Arzobispado de Zaragoza y Museo Provincial, aparte de otras obras más. Un conjunto excepcional que justifica el libro y su lectura.

La guerra civil en Teruel

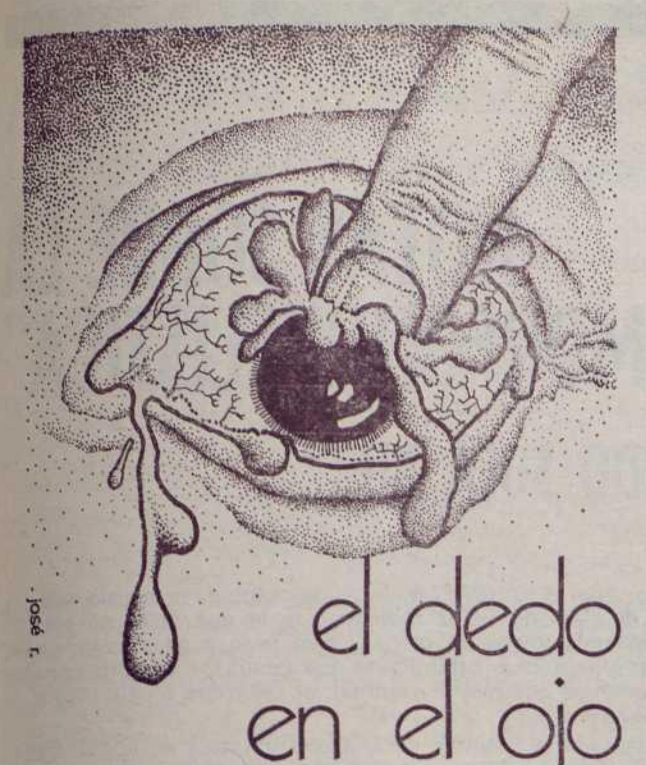
Uno de los personajes republicanos de la conocida y trivial novela de Gironella **Un millón de muertos** llama a su hijo Teruel, en recuerdo de la toma de esta ciudad por el ejército republicano el 6 de enero de 1938. En uno de los inviernos más duros del siglo, la ofensiva desencadenada por el general Hernández Saravia (al frente de las mejores unidades del ya Ejército Popular) y la labor técnica realizada en el Ministerio de Defensa (Indalecio Prieto era su titular) alcanzaron un brillante resultado aunque fuera efímero: dos meses más tarde —el 27 de febrero— la contraofensiva nacionalista, tras los feroces combates en el valle del Alfambra, recuperó la plaza.

El entusiasmo suscitado en la España republicana por la conquista fue enorme, así como el derrotismo que se levantó al otro lado de las trincheras. Una espléndida y conocida novela, **L'espoir** (1938) de André Malraux, finaliza cuando los protagonistas, aviadores al servicio de la República, se disponen a operar sobre Teruel; uno de los más famosos filmes de la historia del cine se basó en esta novela y, con el título **Sierra de Teruel,** fue rodada por Malraux y Max Aub en plena guerra en sus escenarios naturales y en los estudios de Montjuic cuando Barcelona era asediada por los nacionalistas (para ella escribió la música nada menos que Darius Milhaud).

La lucha por la ciudad y sus episodios culminantes (defensa del coronel Rey d'Harcourt, rendición de este jefe, ofensiva por el norte) tienen una inmensa bibliografía utilizada y valorada en las dos más recientes y gruesas aportaciones: el trabajo del coronel Martínez Bande, **La batalla de Teruel,** Madrid, Librería San Martín, 1973, y el reportaje de Rafael Casas de la Vega, **Teruel,** Barcelona, Luis de Garalt, 1973. Junto a ellos desmerecen, para otra cosa que no sea la curiosidad erudita, los testimonios coetáneos mayoritariamente debidos en este caso a combatientes o entusiastas de la causa que prevaleció tras tres años de sangría. Es éste el caso de las memorias del alférez de la Legión Francisco Cavero y Cavero, **Con la Segunda Bandera en el frente de Aragón,** Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1938, paradigma de la trivialidad heroica que la guerra puede generar en un mozalbete sin demasiadas preocupaciones intelectuales pero, por lo mismo, revelador testimonio de la ideología de los «provisionales» o «estampillados» en aquel momento histórico. Por su parte, Federico García Sanchiz dedicó a Teruel un conjunto de sus «charlas» con el título **Te Deum laudamus. La batalla de Teruel,** Madrid, Ediciones Españolas, 1940, donde, por debajo de la espesa capa de retórica propaganda (y la más insufrible de la verborrea del académico), cabe encontrar algunos interesantes datos sobre la contraofensiva. La memoria del asedio se recoge, por último, en las páginas de un clérigo militante, el P. Carlos Villacampa en **El cerco de Teruel. Según el relato del P. Gil Sendra, franciscano,** Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1938: el libro contiene muchos datos, no todos fiables; una fuerte dosis de vanidad por parte de su poco simpático autor (Sendra); un odio batallón por la «horda» y un furibundo ataque a la dignidad del defensor de la plaza, coronel Rey d'Harcourt, rendido al enemigo.



Fig. 56.—Acueducto-Viaducto, obra de Pierres Vedel.



por POLONIO

POLONIO FOR CONCEJAL

De súbito, se me despertaron mis latentes ganas de entrar en la política activa del País. Me apeteció participar en la participación, o pertenecer al sistema desde la participación cordial, o lo que es lo mismo, pertenecer a la participación desde el interior mismo de la parte participante. Concluyendo, de pronto me entraron unas enormes ganas de presentarme a concejal.

Las apetencias de pertenecer al Pleno del Ayuntamiento, me han rondado desde siempre. Pero las ansias de entrar a tomar parte en el «cotarro», me surgieron desde que han empezado a aparecer por las calles esos papelitos de: «vota, vota, vota». A mí, de niño, me enseñaron, por el contrario, «que el mejor destino de las urnas era...» Claro que eso deben de ser lo que los sociólogos llaman las grandes contradicciones de no se qué.

A lo que íbamos. Quise ser concejal. Y mi sueño se fue extendiendo hasta verme elegido, ¿democráticamente?, por el tercio de cabezas de familia. Me veía ya ocupando una concejalía. Me veía ya con mi banda, recién «planchá», inaugurando cualquier cosa. Me veía, de pronto, siendo concejal de urbanismo, tráfico, o esa otra concejalía que tanto me gusta, la de Cultura y Beneficencia.

Me veía ya dirigiendo la nueva urbanización de nuestra bien amada, y nunca del todo, ponderada ciudad. Me imaginaba los grandes rascacielos, las grandes avenidas, los bloques comerciales, la satisfacción de los contratistas y de las urbanizadoras. Me veía ya, hasta con una calle larga llevando mi nombre.

Otras veces me contemplaba a mí mismo, como Napoleón en Waterloo, dirigiendo el enloquecido tráfico, amonestando a conductores, dando papirotazos en la cabeza a los peatones mal educados, y atiborrando la ciudad de apestosos autobuses, en beneficio de no sabe uno quién, pero en beneficio de alguien. Pero sobre todo, mis sueños llegaban al máximo, imaginándome concejal de Cultura y Beneficencia, rodeado de poetas y mendigos, pintores y gitanos, «chansonieres» y ancianitos de la guerra de Cuba, grupos teatrales y «quinquis» de la nueva ola. Esto era lo que realmente me apetecía. «Haremos —repetía en mis discursos pronunciados en el water de mi casa— una cultura crítica y una mendicidad axfisiante. Llenaremos la ciudad de altavoces por los que los poetas repitan sus poemas con slogans como: «Dale tu mano al pobre, dale que te hará bien». En cualquier punto de la ciudad habrá un escenario para hacer teatro, ópera y mimo. Llenaremos a los ancianos de dentaduras postizas, a los poetas de versos, a los quinquis de escaparates rotos, a los gitanos de cuevas y a los pintores de grandes espacios para pintar. Nuestra ciudad se convertirá, de pronto, en una especie de Amsterdam latino y cierzoso». Y mientras tiraba de la cadena del retrete, escuchaba los gritos de mis partidarios llevándome en andas hacia mi sillón de concejal.

Todo esto me lo imaginaba hasta el día en que mi tío abuelo Ulpiano, se me rió, ante mis narices, por explicarle estas ideas.

—Siempre serás igual, Polonio —me dijo—, siempre serás igual. No te das cuenta que para ser concejal hacen falta, más que votos populares, padrinos.

—No entiendo nada.

—Veamos —me explicó—, ¿qué grupo de presión te podría ayudar?

—No lo sé.

—¿Las Cajas de Ahorros?

—Tengo una cartilla...

—No basta ¿Los constructores? ¿Los empleados? ¿Los médicos? ¿Los abogados?, etc.

—Yo pensaba ir de modo democrático.

Ante esta respuesta tuve que sentarlo en un sillón y hacerle aire, pues comenzó a congestionarse y llegué a pensar que se me ahogaba. Cuando volvió en sí me dijo:

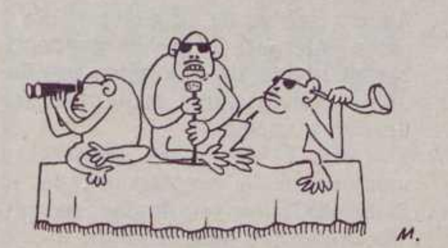
—Polonio, tú a lo tuyo. La política de participación es para los que están en la repartición. A ti, no te va a tocar nunca nada. Desciende del pedestal —me caí de golpe— y cumple con tu deber de ciudadano: Vota.

—¿Pero, por quén?

—¡Da igual! Tú vota, y luego, si quieres, sigue soñando.

Cuando se fue, entendí aquello de la veteranía es un grado. Mi tío, al fin y al cabo, tiene sus años y cuando habla así, será por algo. Por la noche, tímidamente, rompí el cartel que me había hecho: «Polonio Royo Alsina, un concejal que ilumina». Confieso que hasta lloré un poquito. Me hubiese gustado tanto...





Relevo en la Universidad Autónoma. Vicente Villar Palasí (rector saliente), entrevistado en *Tele-eXprés* del 9 de septiembre por J. Serrats Ollé:

—*¿Ha sido cese o dimisión?*

—Cese y fulminante. Fue por teléfono.

—*¿Qué es un rector?*

—Un rector no es más un templagaitas....

—*¿Va perdiendo carácter la palabra Autónoma?*

—La autonomía no se concede; se usa, a veces se quita.



LA BATALLA DE LAS CACEROLAS

por

OROSIA MAIRAL

Salvador Allende, in memoriam.

Cuando parecía que el panorama del escolar septiembre se iniciaba con un elevado censo de profesores no numerarios de Instituto que —pese a informes favorables de sus directores de Centro y jefes de Seminario— habían sido privados de contrato. Cuando parecía que el colmo lo detectaban las Delegaciones del Ministerio de Educación y Ciencia dando como máxima información a los no-renovados-de-contrato que "obraban en su contra informes negativos confidenciales". Cuando parecía que el summum de lo que un nacido en edad laboral tenía que aguantar era eso: los informes desfavorables cuya naturaleza no se especifica; la existencia de un posible informante confidencial que se oculta en el anonimato y ni a dar la cara —o la firma— llega; la presencia de informes negativos gravando la ficha personal de un honrado contribuyente que se ve acusado sin saber de qué, ni por quién y una perspectiva de paro laboral forzoso y angustioso que supone quizá no comer... Cuando parecía que a unos días vista del inicio habitual del curso universitario, igual éste empezaba en enero, o no, ¿quién sabe?

Cuando parecía que todo eso era de lo más surrealista que la prensa podía comentar, la prensa y los restantes medios de comunicación nos dieron el descabello: en Chile una Junta Militar, brutalizó con un golpe de estado la voluntad nacional salida de las urnas, arremetió contra la legalidad constitucional de un país que quiso dar de comer, de vestir, de calzar a todos sus ciudadanos, que quiso elevar su dignidad de hombres al lugar que tiene, que quiso ser dueño de sus fuentes de riqueza y repartirlas de manera justa y equitativa, que quiso tener un presidente digno y fiel, hasta ponerle un pijama de madera a la Constitución jurada y el pueblo lo eligió. Dura lección la de la Junta, que habrá que aprender.

Curiosa situación la del caos que provoca la derecha y se resuelve con la ilegal toma del poder por las manos que han creado el conflicto. Un bravo para las sutiles mentes que saben solucionar problemas que sólo ellas crean Un bien para los innovadores de la lengua que han dado en llamar suicidio a lo que pasó con el presidente Allende. Y una medalla con lazo para las damas que saben olvidar, cuando las circunstancias lo requieren, su alto nivel social y dar la batalla de las cacerolas porque sube el precio de la carne, cuando ellas, precisamente, si la pueden pagar.

Esta mañana hacía cola en la carnicería de un barrio extremo, y allí estaba la batalla de las cacerolas. La auténtica, la que no se da, la que podría tener como protagonistas a las casadas con salarios mínimos de 186 pesetas cuando un kilo de carne supera ampliamente la jornada de trabajo de un hombre. Aquellas mujeres compraban "tajo bajo", «así con patatas y untando pan es plato único». Y ese lujo sólo se lo permitían un par o tres de veces por semana. Pero ellas no tenían aspecto de batalla de las cacerolas; por no tener no tenían ni buen aspecto. Ellas no salían, como las damas chilenas, de la peluquería. Ellas no eran de la sociedad de consumo como era fácil comprobar desconocían el uso del desodorante y el ejercicio diario de la ducha nunca figuró en el programa de su plan de estudios, ni probablemente tampoco existía en su geografía hogareña. Ellas eran sólo las víctimas de las cacerolas. Eran mujeres de aire fatigado, de rostros que gritaban preocupación, trabajo, falta de incentivos, exceso de nervios. Eran mujeres de cabellos grasientos y despeinados, de manos enrojecidas y agrietadas y de ropas pobres y no muy limpias. Eran las mujeres inaccesibles a los lavados de cerebro televisivos, para las que la crema, el champú o la marca tal o cual de fajas, medias faldas o jerseys eran dialecto altobechuano. Sus homónimas chilenas mantuvieron durante tres años la esperanza en el cambio. Estas que yo veía no decían sino «¿A dónde vamos a llegar?», «Yo me vuelvo loca a la hora de la compra, de los recibos del colegio...», «¿Y por qué no lleva a los críos a una escuela nacional?», aventuré. Y así resultó una eterna lista de escuelas nacionales llenas a rebosar; de chicos que estudiaban bachillerato nocturno en una Filial, que ahora es sólo para la General Básica; de Institutos que han reducido el número de matrícula sobre todo en los cursos más a mano para estas familias, los nocturnos; de niños pequeños que no podrían ir al colegio porque sus padres no podían pagar las altas mensualidades...

En la calle, aún sin asfaltar, entre tráfico de vehículos y barro, gritaban, jugaban y reñían, lanzándose vocablos intrascribibles los niños pobres sin escolaridad, cuyos padres estaban en el trabajo y las madres lidiaban por organizar el menú posible, fregaban escaleras o cumplían horario en una fábrica. Eran los hombres del mañana. Eran los niños de la calle del hoy. Son los marginados sociales, carne de delincuente común, de emigrante, de desarraigado... Son niños pequeños, como cualquier niño del mundo y allí mismo me sentí oprimida por una voz que musitaba, desde mis tiempos de estudiante, algo tan angustioso e impotente como que quizá en aquel momento en Chile también la sangre de los niños podía correr, simplemente, como sangre de niños.

Edicto universal

El intolerable desorden impuesto en las cosas por la mal llamada madre Naturaleza, ciegamente aceptado por las Cortes Merovingia, Ostrogoda, Lombarda y Heptárquica Anglosajona, no hace sino causar innúmeros quebraderos de cabeza a mi condal persona. En consecuencia, y para proceder de modo más racional a la ordenación de los quehaceres en mis dominios, dispongo:

1) El próximo día 1 de enero se procederá a la siembra del trigo, la cebada, el lino y el cleto, la algarroba, el olivo, la judía, la manzana, el aceite y el árbol de la cebolla.

2) En igual fecha mis vasallos pondrán a contribución los oportunos medios para que mis nuevos súbditos nazcan inexcusablemente el día 1 de abril, advirtiéndose que no se tolerarán defunciones que no acaezcan el 31 de diciembre, fecha en que muere el calendario racional.

3) Para la Pascua Florida se recogerá de la tierra la tercera parte de la cosecha sembrada el 1 de enero. Para evitar omisiones se advertirá formalmente al conjunto de las berzas, frutos y granos, de la obligación grave en que se hayan de librar para esta fecha el 33,33 % de su producción, ateniéndose a las consecuencias en caso contrario.

4) En este mismo tiempo se procederá a bautizar e inscribir a los niños nacidos de resultas de las acciones ejercidas el 1 de enero próximo pasado. Quienes



por cualquier causa no puedan ser objeto de bautismo e inscripción esperarán un año natural autorizando nuestro Abad el que se les considere a salvo del Limbo en ese plazo, previa solicitud paterna reintegrada con un timbre de doce sueldos manifestando querer acogerse al bautismo de deseo.

5) Para el 1 de julio se recogerá de los campos el segundo tercio de cuanto crece en la tierra y el 66,66 % de aquellos productos que no hubieran sido cosechados en Pascua Florida. Estos productos morosos deberán, en la entrega restante, suministrar un recargo del 20 % sobre el total considerado reglamentario.

6) Los vasallos ausentes de mis dominios el 1 de enero, quedan autorizados por una sola vez a recuperar sus deberes conyugales incumplidos, debiendo, no obstante, dar a luz las afectas en la fecha correspondiente a la celebración de bautismos e inscripciones civiles, con objeto de evitar duplicidades administrativas y celebratorias.

7) Acabados estos trabajos el día 7 de julio (San Fermín) el Condado vacará durante el resto de los dos meses de verano, quedando a todos los efectos en suspenso la vida en él hasta el día 1 de septiembre y siendo preceptivo el olvido de cualquier problema o actividad que pudiera turbar la dicha vacación.

y 8) El día 1 de septiembre comenzará la recolección de lo que quede por recolectar, debiendo presentar mis vasallos el día 20 de diciembre relación de frutos y productos y certificado parroquial de maridos cumplidores. Cualquier incumplimiento de estas últimas normas impedirá al afectado pasar al año siguiente, debiendo, para recuperar su naturaleza, inscribirse por doce meses en una ciudad libre a distancia (no menor de 100 leguas), durante un plazo de un año natural.

(Nota: El año natural tiene 365 días, menos los bisiestos, que tienen 366. Este año no es bisiesto).

Dado en mis condales dominios, de ayer para hoy.

GAUTERICO, Conde

CARTA DESDE YALE

NOTAS SOBRE LA "MORFONOVELISTICA"

A RICARDO SOLA BUIL

Amigo Ricardo: Leo, en ANDALAN del 1 de octubre, tu noticia sobre la **Morfonovelística** de Cándido Pérez Gállego, con la que estoy en todo de acuerdo. Pero, habiendo vivido de cerca y casi paso a paso su gestación, me permito enviar al periódico estas líneas que tienen únicamente, intención de contar a los lectores, con mayor amplitud, el valor que a este libro le da un «emigrado» a Yale.

En el curso 70-71 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza hubo una especie de conspiración cultural que congregó a un grupo de profesores en pos de un raro especimen tan deseado por unos como maldito por otros: la sociología de la literatura. Se llamaron (puesto que poco después desaparecieron, Martínez Herrarte (Texas), José M. Bardavío (Yale), Sanz Villanueva (Complutense), Díez Borque (Complutense) y C. Pérez Gállego (Zaragoza). Por razones obvias el Prof. F. Yndurain ejerció además de su competencia, un contacto permanente y estrecho con el grupo, cuatro de ellos profesores entonces en su Departamento, y que permitió a finales del curso un auténtico triunfo cultural: la celebración en Zaragoza de los I Encuentros de Sociología de la Literatura.

Además de esas vitales y memorables jornadas, a las que acudieron críticos de gran prestigio, durante ese curso los integrantes del mencionado grupo consiguieron desplegar una extraordinaria actividad intelectual. La **Morfonovelística** que entonces estaba ya altamente gestada fue el gran descubrimiento del resto de los componentes del grupo. Asistimos todos al curso de doctorado que dio Pérez Gállego y esas reuniones, enormemente prolongadas y ramificadas, revitalizaron la investigación que cada uno de nosotros llevaba entonces entre manos. Este libro fue entonces y creo que lo sigue siendo, fundamental para todos nosotros.

No voy a permitirme ahora hacer una crítica de **Morfonovelística**, sino un comentario que por su brevedad y por la falta de ejercicio sobre estas prácticas periodísticas tiene que ser por fuerza incompetente.

El hecho de considerar a la novela como **frase de frases** es ya un planteamiento inédito puesto que este libro analiza a la novela como la ordenación especial de un área vitalizada y enriquecida sociolingüísticamente (**frase**) que se ha formado, vive, palpita, se desarrolla y se agota (a veces) dentro del área universal de la lengua (**de frases**). A este encuentro especial concurren no sólo la voluntad del escritor sino fuerzas pendulares inexorables: el mito, el flujo el orden que impone la historia en la vertiente externa (condicionante de la anécdota) y en la vertiente interna (organización formal de esa fracción sociolingüística), además de la presión de otros sistemas lingüísticos paralelos, etc. Cada novela resulta así, una fracción particularmente densa dentro de la red general de la lengua. Este «haz sociolingüístico ordenado» permite ser desdoblado y en él descubrir nuevas pormenorizaciones sociológicas, más ricas incluso que en el resto de la red, puesto que precisamente allí, los factores señalados han realizado un acarreo perfeccionado del material sociolingüístico que vive fuera del **cerco narrativo.**

Morfonovelística describe minuciosamente las presiones, interconexiones, las funciones activas y operativas entre los dos textos (social y lingüístico). Se trata pues, de un libro de prácticas en donde tanto el laboratorio como los útiles empleados resultan increíblemente inéditos.

El procedimiento metodológico empleado es así mismo sumamente fructífero. En lugar de divisar la esencia de la novela desde una perspectiva inmóvil, Pérez Gállego despliega, paralelamente a la descripción de la dinámica del progreso arquetípico y formal del héroe, un aparato crítico que revela las consecuencias complejas de esa inmersión fundacional del héroe en la novela. De esta forma al lector se le describe en primer lugar tal progreso del héroe a través de dos bloques formales categóricos (**medios solidarios** y **medios adversos**) que se multiplican indefinida y paralelamente, y en segundo lugar el balance de ese encuentro vivificador entre lengua y sociedad entablado en un universo formal en donde los elementos en litigio son tanto productores como producto. De esta forma el **progreso del héroe** (concepto crítico de enorme fecundidad y originalidad) se va convirtiendo en un **proceso al héroe** en su recorrido formal. Un adentramiento que nos revela magistralmente que la nueva ordenación sociolingüística propuesta en exclusiva por su dinámica (progreso), al mismo tiempo que lo habita (la de forma) lo posibilita como individuo (sociedad). Pérez Gállego revela cómo la historia de la dinámica del héroe, provoca una alteración prolongada de las leyes fijas del sistema formal y del mismo modo consigue codificar todas esas alteraciones y revelarnos su identidad. Tal revelación es precisamente la historia del héroe, su identidad formal inapelable. Porque la historia del héroe es la de su capacidad para flexionar la red de la **novelable.** Tal flexión queda impresa en lo **novelado** y esa **impresión** es su propia historia. Lo novelado se convierte así en una sintáctica modificada en exclusiva por la dinámica del **progreso del héroe.** El hecho de que la novela acabe, es un accidente siempre dramático, ya que se trata de una expulsión «natural»; o provocada desde el lector (final feliz) del héroe fuera de unas formas exclusivas que no sólo son suyas sino que son su exclusividad, el orden sintáctico y formal por él creado. Entendemos entonces que del mismo modo que el héroe avanza hacia su expulsión de la novela, la red se modifica, es decir la sintaxis de fuera del **cerco narrativo** se agrupa en torno a una didáctica progresiva productora de una nueva sintaxis dentro del **cerco narrativo,** de esta manera entendemos la historia del héroe como la historia de una sintaxis modificada».

Toda obra que ventila una situación crítica relativamente estancada resulta en principio densa. La fluidez se advierte cuando se entiende la profunda sencillez de los conceptos en que se va realizando la explicación. La difusión de **Morfonovelística** por la Editorial Fundamentos va a posibilitar, estamos seguros, que aumenten no sólo los muchos admiradores del Prof. Pérez Gállego sino que se organice una escuela crítica en torno a su magistratura.

Que aprovechen la ocasión los amigos zaragozanos y españoles es todo lo que deseo.

Un cordial saludo,

JOSE MARIA BARDAVIO

YALE, 12.9.73

CANDIDO PEREZ GALLEGO

PERSONAJE Y AMIGO

Cándido Pérez Gállego, catedrático de inglés y director de ese Departamento en nuestra Universidad, nació en Zaragoza, en la calle Espoz y Mina, en 1934.

Estudios de Letras en Madrid.

Doctor (Premio Extraordinario) en 1965 (Filología Inglesa).

Miembro fundador de los "Estudios de Sociología de la Literatura" de nuestra Universidad.

Redactor de "Filología Moderna". Crítico literario de ARBOR.

Director para España del "World Centre for Shakespeare Studies".

Miembro del "International Seminar of Politics and Humanistiea" de la Universidad de Harvard y de "Wilton Park" a cuya conferencia de 1972 fue invitado por el "Foreign Office" británico.

Se trata, sin duda, de una de esas figuras desusadas, insólitas, en lo que todavía —mal que nos pese— es una Universidad provinciana. "No sabemos lo que tenemos en casa". Luego vendrán, de la mano, el chisme y la mitología. Cándido, solterón aún, con la leyenda negra de sus "manías" bajo el brazo, sutil, amable siempre, "inglés" de arriba abajo... Desde Yale, uno de sus ex-colaboradores nos escribe matizando cosas sobre su reciente, importante libro ("Morfonovelística"). Aprovechamos ahora mismo para ampliar la noticia del autor, personaje en sí, y amigo.

Además de dos docenas largas de importantes trabajos en las revistas citadas y otras, con análisis varios de Borges, Hemingway, distintos aspectos de la literatura anglosajona, de sus conexiones con la nuestra, síntesis panorámicas muy válidas, etc., Pérez Gállego es autor de seis libros muy notables (1), otro en prensa (2) y anda metido en un encargo de envergadura. Nada menos que una edición "best seller", de trescientos mil ejemplares, llevará en la serie de inmediata aparición —"cuestiones actuales RTV"—, informe a otros tantos españoles sobre la literatura norteamericana actual. Sólo una pregunta —el "lujo" más añorado por algunos andalaneros es la vieja, sobria, enjundiosa entrevista—. Dinos, Cándido, cuáles han sido hasta hoy tus principales fuentes, preocupaciones y temas; qué te ocupa ahora, cómo te planteas, desde la cátedra y a nivel personal, tu trabajo.

A la primera pregunta sobre mi formación intelectual, creo que mi deuda mayor sería con Noam Chomsky, Northrop Frye y Harry Levin. Sus libros han sido para mí la mayor revelación, así como el haberlos podido conocer, personalmente decisivo. En un terreno más próximo creo que el doctor Julián Gállego representa para mí la imagen de maestro y guía, que tanto me ha enseñado y a quien tanto debo. Estar con él en Londres o Nueva York supone una lección continua, vivir aquella experiencia con la máxima intensidad intelectual, ver en cada situación, sea o no un museo o una iglesia, un valor estético y un significado cultural preciso. Someter a crítica sociológica nuestra vida cotidiana, resaltando en ella todos los componentes estéticos. No puedo olvidar a Manuel Derqui, nuestras largas conversaciones sobre literatura, aquellas «clases» sobre Proust o Kafka que me daba mientras viajábamos por el Pirineo.

Trabajo en este momento en dos proyectos. Uno a corto plazo y que será una «Literatura Norteamericana» que me acaba de encargar Planeta para su nueva serie RTV. El otro, que me llevará, por lo menos cinco o seis años, es un estudio, que por ahora titulo «Sintaxis Social» y que nace de la consideración de la morfología social como una sintáctica. La visión de los hechos cotidianos como «frases acopladas», y la búsqueda de una analítica de los lenguajes en su capacidad de provocar otros lenguajes y actos. Esta imagen de un contexto social escrito, que desarrollo en Morfonovelística, me interesa someterla a un examen más profundo. ¿Cómo se encajan los lenguajes? ¿Qué relación tiene nuestro «recorrido» cotidiano con un grafo que fuera acoplando frases?, hasta llegar al problema mayor que sería, ¿cómo se lee la sociedad? Estamos en un peligroso momento de hiper-semiótica. Pero, por ahora, lo que de verdad nos mueve o preocupa son un código de frases, unas habladas, otras escritas. Importa, por tanto, saber cómo se distribuyen y deslindan, y cómo elaboramos nosotros también un sistema de «respuestas convencionales finitas» para superar aquéllas. Este estudio intentará una superposición de esquemas lingüísticos a la vida cotidiana. Es lástima que materias como ésta no hayan tenido acogida en nuestra Universidad. Hace tiempo que estoy insistiendo en la creación de un «Centro de Comunicación de Masas» que además serviría para vincular Departamentos de Matemáticas y de Lingüística, pero con muy poco éxito por ahora.



(1) 1. *«El héroe solitario en la novela norteamericana»* Madrid: Prensa Española, 1966, 225 pp.
2. *«Notas para una sociología del teatro isabelino»* Santander: La isla de los ratones, 1967, 111 pp.
3. *«Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual»* Madrid: CSIC, 1968, 248 pp.
4. *«Niveles en el drama de Marlowe»* Granada: CSIC, 1969, 135 pp.
5. *«Shakespeare y la política»* Madrid: Narcea, 1971, 246 pp.
6. *«Morfonovelística»* Madrid: Fundamentos, 1973, 290 pp.

(2) *«Circuitos narrativos».*

NUESTROS ABUELOS LOS SEDETANOS

LA SEDETANIA

las tierras zaragozanas hasta la fundación de caesaraugusta



Próximamente aparecerá en Zaragoza el libro "La Sedetania. Las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesaraugusta", de nuestro colaborador Guillermo Fatás.

A título de presentación hemos pedido al autor una breve noticia para este periódico.

En el libro *"La Sedetania"* intento establecer algunos hechos nuevos respecto de nuestro pasado preaugusto (o prezaragozano, que es lo mismo) y que fundamentalmente pueden resumirse así:

1) Existencia de una *tribu* ibérica, la sedetana, que hasta ahora no había hallado su lugar en la historia hispana.

2) Los sedetanos habitaron una región a la que dieron nombre (Sedetania) y que abarcaba, más o menos, desde los Monegros hasta la divisoria de aguas por el sur (dejando Daroca fuera) y desde el Matarraña hasta el Huerva.

3) La capitalidad de la zona estaba relativamente lejos de Salduie-Salduba: sobre todo en las comarcas del Martín y el Guadalope.

4) Salduie era un poblado fronterizo, el último del territorio ibérico hacia Occidente, cara a los pueblos no ibéricos de aguas arriba del Ebro. Salduie puede ser, de momento, identificada con el poblado que excavamos en Juslibol, desde el año 70.

5) Los vecinos de los sedetanos por el Noroeste fueron los suessetanos, procedentes de Europa, ocupantes de las Cinco Villas, que, probablemente a comienzos del siglo II antes de C., fueron sustituidos por los vascones.

6) La iberización intensa de la Sedetania —que vivía en un medio cultural hallstáttico, de tipo centroeuropeo—, comenzó probablemente en el siglo IV a. de C., siendo los transmisores de esta nueva cultura, entre otros, los ilergavones que poblaron el Ebro entre el Matarraña y Tortosa.

7) Los iberos sedetanos acuñaron moneda en sus cecas de Salduie (Zaragoza-Juslibol), Sedeis, Beligio, Celse, Usecerde, Ildugoite, Lagine y Otobescen.

8) Desde el siglo II a. de C. los sedetanos comerciaron frecuentemente con el Lacio, Campania, Istria, Bética, Layetania y el sur de Italia.

9) Casi un siglo antes de que Octavio fundase Caesaraugusta, la pequeña Salduie era ya centro de reclutamiento de auxiliares del ejército romano, de quien dependían a estos efectos localidades tan importantes como Ilerda y Segia. No obstante, sus habitantes aún no llevaban nombres latinos, mientras que otros comarcanos del Ebro sí usaban ya nombres romanos. El hecho fronterizo de Salduie influyó seguramente en que posteriormente se fundase la Colonia Caesaraugusta a unos pocos kilómetros de allí.

Ceremonia secreta

En Barcelona, el Otoño es la estación cinematográfica por excelencia. En ese período suele celebrarse la «Semana de Cine en Color», lo que dota a la ciudad de un especial ambiente fácilmente detectable. Un ambiente que este año no ha sido ahogado ni por las elecciones municipales que se celebraron el pasado día 16. Algunos, los de siempre, van diciendo, por donde se suelen decir estas cosas, que el evento electoral no ha hecho más que dar la nota frívola en unas fechas tan serias como son las de la semana de cine, y que ya está bien. Otros, por el contrario, opinan que una cosa tan soez como traer a España las películas que nada más se ven en el decadente extranjero, sólo se podía hacer en un mes tan significativamente subversivo como el de octubre, lo mismo que las elecciones, y que luego no se extrañen de que gane Tarragona la concejalía, que sólo le faltaba que pudiera armar jaleo en dos sitios. Pero, al margen de todas estas consideraciones castizamente políticas, el certamen cinematográfico sigue su curso con las connotaciones ya tradicionales que le dan su propia personalidad.

En esta semana de cine se suelen visionar, en calidad de preestreno, los films que luego se podrán ver en Perpignan y aledaños o, por el contrario, aquellos otros que ya se vieron la temporada pasada en los mismos sitios y que son simples reestrenos. Normalmente suele haber más de los segundo que de lo primero. Pero en cualquier caso persiste el insólito de una situación que me atrevería a calificar de única e inimitable. Una situación por la cual todo aquel españolito que desee estar al día en lo que al cine se refiere debe poseer, además de la correspondiente entrada, un documento que se llama pasaporte. Y no hay más que darse una vuelta por las oficinas destinadas a la expedición de estos documentos y preguntar a la gente que para qué los quieren. De vez en cuando, como ahora, salta la oportunidad de ver algunas de esas películas prohibidas sin salir del país. Unos films que llegan con billete de ida y vuelta. Y que hay que cazarlos casi al vuelo. Y de ahí que las localidades para este acontecimiento estén disputadísimas en colas que ríanse ustedes de las de la época de la cartilla de racionamiento.

Debido a la gran afluencia de aficionados, en esta ocasión se ha habilitado otro local, además del Palacio de Congresos de la Feria de Muestras que es la sede habitual de la «Semana». Y ambos constituyen los templos donde se celebra la magna ceremonia cinematográfica, oficiada por los sumos sacerdotes de la «cinefagia», afortunado término acuñado por «Nuevo Fotogramas», en colaboración con los organismos competentes que de vez en cuando echan su canita al aire permitiendo la entrada, seleccionadísima por otro lado, de una serie de films prohibidos en circuito comercial. Y que, por lo visto, o no amenazan seriamente la integridad moral y social de nuestra sociedad, o sólo amenazan la susodicha moral de una minoría que sabe Dios cómo y dónde la deben tener. La minoría que sale al extranjero a hacer el paleto en plan morboso, como decía el ilustre cronista de sucesos de «El Noticiero Universal», hace algún tiempo. Porque a estas proyecciones asisten los de costumbre y al fin y a la postre lo único que se hace es trasladar Perpignan unos kilómetros más abajo. (Perich lo resumía en un «mono» donde se veía al portero de la sala pidiendo el pasaporte a un espectador). Mayormente los lectores de «Nuevo Fotogramas», una revista que hace el papel de paño de lágrimas de las frustraciones cinematográficas de un número bastante elevado de conciudadanos.

La ceremonia se habrá celebrado y los espectadores ya habrán comentado la película que vieron en Ceret y que ha llegado un tanto aligerada. O harán apuestas de cómo verán en Le Boulou otras que todavía no han llegado a Francia. Algunos otros, después de ver el paraíso perdido tan cerca irán corriendo a sacarse el pasaporte para que los apunten a los ciclos «stajanovistas» que son una especie de continuación, pero por libre y con las señoras más en cueros, que se celebrarán pronto en las ciudades que he ido nombrando más arriba. Será una especie de emigración a corto plazo y sin contrato de trabajo para ver a Woody Allen disfrazado de espermatozoide, después de verlo en Barcelona haciendo de las suyas entre guerrilleros y dictadores por Sudamérica en el film titulado «Bananas». Porque el distraz ése todavía es demasiado fuerte para verlo por estos pagos, aunque sea en una película cachonda sobre el sexo.

José Manuel P. GOMBAU

I SEMINARIO ARAGONES SOBRE POLITICAS DE ACCION REGIONAL A LA BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO

Tal como se anunció en números anteriores, se ha celebrado en el Monasterio de Cogullada este I Seminario; teniendo en cuenta que el acto de clausura fue el día 26 por la tarde y que al escribir estas líneas todavía no se conocen las conclusiones oficiales ni se ha repartido el texto de todas las ponencias presentadas, nos vamos a limitar a exponer unas consideraciones generales dejando para otro número un análisis más detallado.

Si hubiera que señalar qué es lo más positivo de estas jornadas, la respuesta sería sin duda que se hayan celebrado, ya que Aragón —y pudo verse por las experiencias que se aportaron de otras regiones en algunas de las ponencias— se encuentra rezagada en cuanto a la potenciación de iniciativas regionales y ya es hora de que se comience a recuperar el tiempo perdido. En el desarrollo del seminario ha habido lógicamente diversos fallos que esperamos se superen en los próximos, pero la crítica más importante que a nuestro juicio puede hacerse se refiere al fondo de lo tratado, ya que se esquivaron temas tales como quién debe fijar las metas a alcanzar por un posible plan económico de carácter regional, o las dificultades institucionales con que en seguida se choca en acciones de este tipo; por otra parte se hicieron afirmaciones como que «los empresarios son los principales motores del desarrollo» y alguna por el estilo, que son muy discutibles.

Comenzó el Seminario, tras los actos oficiales de rigor, con una ponencia del profesor holandés Paelink, en francés, por lo que muchos asistentes tuvieron que recurrir al texto que se repartió con posterioridad, para —traduciéndolo— enterarse del tema; este hecho se volvió a repetir en la conferencia de M. Brongniart sobre interacción de economías fronterizas.

Antonio Pulido —uno de los escasos especialistas españoles en econometría, expuso el tema de la integración de los planes regionales en el desarrollo nacional y mantuvo una interesante polémica con Enrique Oliver —quien inexplicablemente no participó como ponente— en la que llegaron a un completo acuerdo. El día terminó con una animada ponencia de Javier Rodríguez Alcaide que demostró su profundo conocimiento de los problemas empresariales.

El segundo día, en las ponencias de la mañana, se dedicó a dar a conocer las experiencias de otras regiones que han creado entidades tales como el IPI (Instituto de Promoción Industrial de Valencia), SODIGA (Sociedad de Desarrollo Industrail de Galicia), o SADEI (Sociedad Asturiana de Desarrollo Económico e Industrial), para pasar por la tarde a la evaluación de la política de polos de desarrollo, tema que se tocó con un exceso de triunfalismo que se criticó en los coloquios, especialmente el papel que Antonio Arjona atribuyó al de Zaragoza como factor decisivo en su industrialización.

El tercer día, tras una ponencia sobre ordenación del territorio en el pasillo Madrid - Guadalajara, que pareció excesivamente teórica, Lorenzo Ferrer expuso —en una de las intervenciones más interesantes— la experiencia de una planificación desde la participación ciudadana, haciendo referencia a la encuesta que bajo su dirección se ha llevado a cabo en Valencia, y que a nuestro juicio sería muy útil también en Zaragoza.

Por la tarde, Emilio Larrodera completó su ponencia con una exposición sobre los posibles ejes de desarrollo que podrían potenciarse en Aragón. En el coloquio que siguió a continuación Mariano Alierta expuso sus criterios respecto a la modificación de algunos ejes, interviniendo también el Alcalde para poner de manifiesto la precaria situación financiera del Ayuntamiento para hacer frente al aluvión de necesidades con que se iba a enfrentar Zaragoza en un futuro muy próximo. Hubo también una viva polémica —con afirmaciones poco consistentes— sobre la repercusión de las autopistas como factor desencadenante de la localización industrial.

El último día fue materialmente imposible asimilar las seis conferencias programadas —más el acto de clausura—, y es una lástima que de esta forma el tema de Aragón haya quedado en un segundo plano, tanto por este hecho como por el nivel de las ponencias presentadas, entre las que destacó —por lo insoportable— la de interacción de la economía aragonesa con la catalana.

En conjunto las ponencias han sido muy desiguales, y ha habido un auténtico empacho de temas que han sido difíciles de digerir, sin que la problemática concreta de Aragón se haya discutido a fondo. Faltó una conferencia que se había anunciado sobre financiación regional, y de esta manera quedó desatendido uno de los temas más importantes por su operatividad.

Esperamos que en el futuro las ponencias sean más espaciadas, que haya un criterio más amplio en la selección de temas y ponentes —¿por qué no estuvo Lasuén?—, y sobre todo, que el precio de las inscripciones sea más asequible aunque para ello haya que renunciar a refinamientos gastronómicos o a escenarios lujosos. — NORMANTE.

ANDALAN RECOMIENDA

George L. Mosse, **La cultura nazi**, Barcelona, Ed. Grijalbo.
Adolfo Bioy Casares, **Diario de la guerra del cerdo**, Madrid, Alianza Editorial.
Antonio Elorza, **La utopía anarquista bajo la segunda república**, Madrid, Ed. Ayuso.
M. C. García Nieto y otros, **La Dictadura (1923-1930)**, Madrid, Ed. Guadiana.
Eduardo Valentí, **Los fundamentos ideológicos del modernismo catalán**, Barcelona, Ed. Ariel.
Jaime Siles, **Canon**, Barcelona, Ed. Ocnos (Premio de Poesía Ocnos 1973).
Umberto Eco, **Diario mínimo**, Barcelona, Ed. de Bolsillo.
José Angel Valente, **El fin de la edad de plata**, Barcelona, Ed. Seix-Barral.
Oriol Bohigas, **Reseña y catálogo de la arquitectura modernista**, Barcelona, Ed. Lumen.
Corpus Barga, **Los falsos verdugos**, Madrid, Alianza 3.
Ramón Tamames: **La República. La era de Franco**, Madrid, Alfaguara-Alianza (**Historia de España, VII**).

plástica

UNA EXPOSICION DE BALTASAR GONZALEZ

El Cine Club Saracosta ha desplegado durante estas Jornadas Culturales un sin fin de actividades, todas ellas de una altura más que considerable pensando el cúmulo de problemas, tanto de tipo económico como los otros consabidos, que debe salvar para realizarlas. Ahí quedan el Ciclo de Cine Aragonés y el Festival Internacional de Cine Amateur para demostrarlo, pero las inquietudes de la Junta Directiva no parecen quedar satisfechas con esto y se embarcan en la increíble tarea de montar la exposición más interesante de todas las presentadas en las Jornadas Culturales. Y no puede llegar más oportunamente esta exposición cuando todos los que colaboramos en estas páginas soñamos con el resurgir de una cultura aragonesa auténtica, lejos de los tópicos cachiruleros que la centralización quiere imponer. Pienso que es muy importante el rescate de unos hombres que pueden representar el basamento de una tradición cultural olvidada y su promoción a nivel popular. Este debe ser el mejor fruto del gigantesco esfuerzo que los Hermanos Sánchez, Juanjo Vázquez y algunos otros están realizando en el seno de un Cine Club que no se resigna a ser solamente éso.

URIA MONZON EN LIBROS

Al ver la exposición de la Sala Libros, el espectador tiene la sensación de estar contemplando una obra ya saboreada con anterioridad, y sin embargo algo te empuja al examen minucioso de cada original a la búsqueda de la calidad de empaste o la gracia gráfica, y acostumbrados como estamos a la obra de chaque formal o conceptual, no he de negar que se experimenta una sensación de acomodo placentero en la percepción del todo armónico que suponen los cuadros de Uría Monzón.

Adscrita a la figuración lírica, la obra de Uría Monzón tiene toda ella un aire Picassiano que trasciende incluso al tratamiento temático, como es el caso de la serie «el pintor y la modelo», sin que ello suponga en modo alguno obstáculo para que el artista logre con un dominio sorprendente del color cuya utilización llega a extremos sumamente exquisitos, y una soltura gráfica increíble, conferir un sello personalísimo que supongo harán esta exposición muy del gusto del «Gran Público Zaragozano».

EN PRISMA, LEONCIO MAIRAL

A propósito de la Exposición de Beulas en el Palacio Provincial la pasada temporada, comentábamos la posible e impensada creación por aquél de una escuela paisajística aragonesa.

Bien, pues Mairal es fiel exponente de ese fenómeno.

Está claro que Mairal ha intuido el peligro que supone cultivar un Beulismo a ultranza por lo que representa de despersonalización y el supuesto Manierismo cuasi industrial al que empuja su práctica. Y ha intentado una evolución plástica que no ha sabido cuajar.

Ha manejado el color con igual habilidad, ha impreso a su obra el mismo carácter duro y austero y aunque no haya conseguido plenamente el equilibrio compositivo de las obras, el fallo primario ha sido de concepto.

Supongo que no debe resultar nada fácil, después de manejar unas normas preestablecidas y perfectamente utilizadas, romper con éstas e investigar en un modo expresivo nuevo. Creo que esa es la problemática que Leoncio Mairal se ha planteado y que esperamos resuelva satisfactoriamente lo antes posible.

LAS EXPOSICIONES DE LA SALA BAYEU O EL DESPISTE NACIONAL

Me fui muy animoso a la Sala Bayeu a ver el Certamen Juvenil de Arte del cual me habían hablado muy bien y al que debía visita desde hacía algunos días, para comprobar el buen momento de la nueva ola plástica zaragozana. Quería ver el buen funcionamiento de los Jimeno, Larroy, Rallo, etc., pero he aquí que sin darme tiempo a reaccionar, un señor me endilga a la entrada un catálogo y me empuja adentro diciendo que la exposición está muy bien, y me veo inmerso en un mundo de ilustración de libro de Geografía e Historia. Lo peor era que la Sala estaba abarrotada de público entre los que se encontraban bastantes jóvenes que no hacían más que comentar elojiosamente la bondad de las obras exhibidas. Me restregué los ojos, me pellizqué; en fin, agoté todos los recursos para autoconvencerme de que aquello no era cierto, pero allí estaba Murillo de Gállego en color de proyecto de Bar o tienda de confección para demostrarme lo contrario.

Es increíble que una sala situada en el lugar de ésta y regentada por una Institución de los medios y posibilidades como la Caja de Ahorros, sólo haya presentado contadísimas exposiciones dignas. Y ya roza la gravedad al considerar la gran afluencia de un público que en todo caso necesita educación plástica y no todo lo contrario. Creo que es urgente una toma de medidas por parte de quien corresponda dentro de la Dirección de la Caja, para no contribuir tan decididamente en el fomento del tan notorio despiste nacional.

ROYO MORER

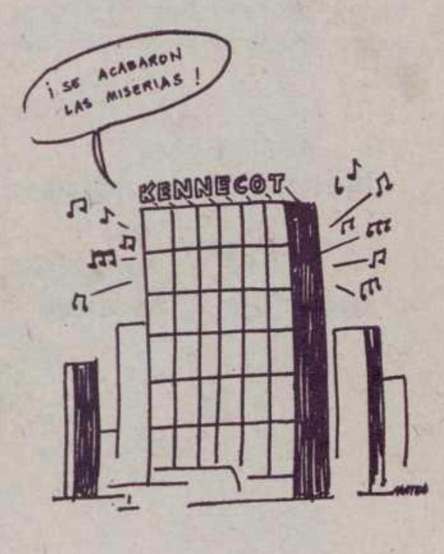
esta quincena

Exposición de Juan José Vera en Galería Ovidio de Madrid.

Vuelta a la actividad de uno de nuestros más significados pintores, componente del «Grupo Zaragoza» en una muestra casi antológica presentada en una muy importante Galería de Madrid. En el próximo número de ANDALAN ofreceremos una entrevista con el pintor.

En Galería Prisma del 29 de octubre al 11 de noviembre, fotografías de Pedro Avellaned y Rafael Navarro. Significativa incorporación de la fotografía al seno de una Galería Comercial en búsqueda de la tan necesaria calificación de Arte Mayor.

Exposición de AZUDA 40 en Galería Punto de Valencia. Nueva actividad del Grupo más inquieto de los últimos años en Zaragoza como iniciación de una serie de muestras programadas en distintas ciudades punteras de la nación.



música

No todos los días puede decirse que la discografía española esté «de buen ver». Con el otoño se nos ha puesto irreconocible, ha dejado de flirtear (sólo un poco, desgraciadamente) con los cursis y melodramáticos y se está paseando (descaradamente) con melenudos siniestros que hasta ahora estaban calificados como indeseables. A lo mejor (a lo peor) ha sido solamente un capricho pasajero hasta que sus progenitores (disfrazados de censura, televisión y discjokeys) le llamen al orden y le recuerden que estos nuevos acompañantes no tienen ni siquiera posibilidades de invitarle a una copa.

¿Cómo es posible que la señora que tenía programado ligue perpetuo con Manolo Escobar, se permita salir a la calle con esos de la «Santurce a Bilbao» Blues Band? Y el drama va más allá: los de la «Santurce» se están permitiendo el lujo de pitorrearse de don Manolo con una canción que se titula «El hombre del seiscientos».

Las compañías femeninas de nuestra sorprendente discografía solían vestir «de tiros largos» y tenían que decir chorradas y tenían que salir fotografiadas a la vera de don Jaime de Mora y Aragón, pero últimamente (e invirtiendo el tiempo y el dinero que negó a otras muchachas que prometían) puede verse a la discografía en compañía de una chica llamada Rosa León que se atreve a cantar «cosas verdes» y a meterse con los disqueros y otros del mismo clan.

¿Cómo se puede permitir nuestra discografía el lujo de salir una tarde con un chico que ni siquiera es guapo? Hilario Camacho (que es más bien pequeñajo y viste mal) se ha atrevido a decir a los consejeros de nuestra dama que hay que grabar sin chirimías y con un sonido más actual.

Y desde hace unos meses se dice que nuestra discografía está sintiendo nostalgia de aquel señor llamado Aute, y que ha llamado en varias ocasiones a Ovidi Montllor por si quiere salir del ostracismo, y ya tiene fecha el lanzamiento del primer L.P. de Labordeta, y dentro de unos días saldrá un nuevo disco de Paco Ibáñez...

Los buenos modales de la señora discografía van más allá: parece ser que le aburren (¡ojalá!) los recitales de Cafrune con Marito y permite actuaciones de Mercedes Sosa y de otros cantantes sudamericanos que próximamente nos visitarán.

En fin, que todo esto está irreconocible. ¿Un espejismo? Puede ser. O a lo mejor (a lo peor) todo esto no es más que una suave demostración de que la señora puede llegar a su casa a las diez en vez de a las nueve. Los progenitores, según acaban de decirme, siguen empeñados en que no se pierdan las buenas costumbres y, si la niña se empeña en las malas compañías, quieren seguir usando de ese derecho que permita demostrar sus grandes habilidades en el arte del «corte y confección».

TOMAS

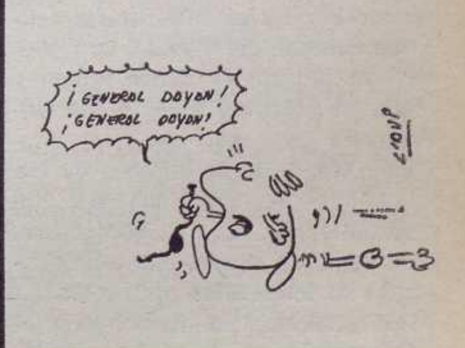


Concepción Arenal, el krausismo y la España del XIX (1)

La edición —primorosamente documental, con lenguaje preciso y calas muy en hondura— de una biografía de la que quizá sea la mujer española más importante del XIX, situarla en su contexto histórico tan conflictivo, tan puesto en cuestión ahora, interesarnos hasta el detalle en su **biografía** integral —sin parcelas ni compartimentos—, es un mérito raro. No es un género feliz, en este país. La Condesa de Campo Alange aporta toda su cultura, su experiencia en el tema —la historia intelectual contemporánea y los temas femeninos— y nos descubre a esta C. Arenal que «como liberal, como mujer y hasta como católica, se siente muy cerca» del movimiento «feminista» encabezado por Fernando de Castro y el krausismo. Obsesionada por las inmoralidades en el campo de la beneficencia y de las prisiones, por la educación en general y la promoción de la mujer muy en especial, moralista, escritora y educadora, C. Arenal queda, pensamos, correctamente en su sitio. Al fin.

---

(1) M. CAMPO ALANGE: Concepción Arenal (1820-1893). Revista de Occidente. M. 1973.



¿Requiem por Chile?

Supongo que la mañana en que árabes y judíos se enzarzaron en esta cuarta guerra, los golpistas chilenos y sus amigos, respirarían satisfechos: La gran prensa mundial iba a olvidarse de la tragedia de un país, para tratar asuntos más calientes y más próximos al bienestar burgués de las sociedades ricas. El asunto del petróleo sustituyó al intento de defender la vida de Corvalán. Los avances egipcios o israelitas, ocultaron la muerte —por tiro en la nuca— de intelectuales y obreros chilenos. La sociedad de consumo daba una nueva muestra de su inconsistencia.

¿Se acabó la tragedia chilena? Sí, y no.

Sí, porque los golpistas han encontrado el apoyo incondicional de los grandes capitalistas capaces de apoyar el asesinato de Allente —repito asesinato, para que nadie se llame a engaño— o la masacre del pueblo palestino indistintamente. Sí, porque la Democracia Cristiana chilena —más cristiana que demócrata, según ha demostrado a través de los acontecimientos, pues asistió al Te Deum, en el que se enterraba a la democracia en Chile— ha prometido a los golpistas cubrir los puestos técnicos y civiles que los fusiles han dejado vacantes. Sí, porque Chile se ha convertido ahora en un país aislado, solitario, rodeado de países cómplices del monopolio, la sedición y el golpe de estado.

No, porque el simple anuncio de la llegada de un embajador chileno a Roma, conmovió la ciudad hasta los cimientos etruscos, obligando al Ministro de Asuntos Exteriores a desmentir la noticia. No, porque en Francia, miles de manifestantes reciben a la hija de Allende en nombre de la democracia. Y no, finalmente, porque lo sucedido en Chile, es el preámbulo de la gran crisis que se avecina para las empresas multinacionales que tienen que acudir a la más descarnada violencia, ante el temor de que los pueblos de la América Latina, conscientes de su explotación y grado de subdesarrollo, comiencen a levantar la cabeza. Estas manos duras caídas sobre Brasil, Bolivia, Uruguay, ahora Chile y mañana, quizás, Argentina, podrán taponar la presión de los pueblos durante unos años, quizá décadas, pero el día en que empiecen a estallar en cadena, no habrá manera de pararlas. Oriente Medio ha sido una mansa mazmorra hasta que los pueblos se han hecho con sus fuentes de riqueza y han podido hablar con los Grandes, de igual a igual. Eso mismo quería hacer Allende, y por ello le apoyó su pueblo, y por la misma razón fue muerto a tiros.

Pero hoy ya no se mata todo matando al líder. Las raíces de las reivindicaciones son tan profundas, que habría que deshabitar los países, y quedarse solos los partidarios del «asunto», para que los grandes hombres de Wall Street durmiesen tranquilos.

Cuando escribo estas líneas se está llegando a un acuerdo en Oriente Medio. Estoy seguro que dentro de unos días, volverá a oírse la voz de Víctor Jara atravesando los Andes y llegando de nuevo a Europa.

LAMBERTO

Nota a unas notas por José-Carlos Mainer

Las «Notas para una historia del pensamiento español actual» que ha venido publicando el profesor Elías Díaz a lo largo de las tres entregas de la revista **Sistema** significan, por ahora, el intento más vasto y logrado de sintetizar un proceso cuya misma proximidad hace enigmático.

Por esa misma razón, complicada con lo azaroso de convenir en historia lo que para nosotros es casi autobiografía, uno de los escollos mejor salvados en las «Notas» ha sido el conseguir la periodización del proceso aparentemente monolítico de estos últimos treinta y tantos años (monolitismo que parece afectar paradójicamente incluso a las zonas de actividad intelectual más adversas al «monolitismo» en sentido peyorativo). Para entendernos: el problema era detectar la llegada de nuevos estímulos del exterior, valorar el reto que continuamente proponía una sociedad en cambio, aquilatar el «tono »en el que la situación política interna iba modificándose —o, mejor, presentándose— a sí misma, situar la entrada de nuevas generaciones o promociones en la paulatina reconstrucción de la razón que se había iniciado en 1939, pero, a la vez, no perder de vista la trayectoria de quienes por su edad —me refiero aquí a los hombres de la llamada «generación de 1936»— han actuado de homogenizadores del proceso todo.

En ese sentido, estas líneas no pretenden sino anotar una de esas fechas de cambio señaladas por Elías Díaz en su estudio citado: aquella de 1962 que, a su juicio, significa la referencia más inmediata de nuestra actualidad de 1973 y que el autor denomina «segunda fase de una liberalización», colocando su término en 1968.

Desde el punto de vista de la historia política, 1962 fue efectivamente un año movido. En febrero se inician las conversaciones con el Mercado Común, en primavera —y, más tarde, en otoño— tienen lugar algunos de los conflictos huelguísticos más importantes de toda la postguerra, en mayo se produce la reunificación de tendencias opositoras en las reuniones de Munich con el famoso abrazo entre el democristiano Gil Robles y el socialista Rodolfo Llopis, en julio tiene lugar la reorganización ministerial que supone la vicepresidencia del gobierno para el general Muñoz Grandes y el Ministerio de Información para Manuel Fraga Iribarne, en noviembre, por último, se efectúa la detención de Julián Grimau. Sin ajustarse a fechas concretas, prosigue con intensidad el movimiento de descontento universitario —es el momento de los «felipes», nombre que se da a los afiliados al F. L. P. (Frente de Liberación Popular)— y se abre la discusión entre el modelo revolucionario directo (las experiencias del Tercer Mundo —Argelia, Cuba— eran una tentación) y el modelo reformista, con toda su secuela de ambigüedades y malas conciencias.

Díaz ha señalado muy bien el protagonismo que, de cara a las minorías intelectuales, tienen en aquel momento algunos hombres del 36 vinculados a la universidad: José Luis Aranguren y Enrique Tierno Galván, sobre todos ellos. El apogeo de lo teórico, el rearme ideológico, tiene lugar en estas fechas y no sólo a través de una revista como la cordobesa **Praxis** (1960), orientada por José Aumente y Carlos Castilla del Pino, sino por ejemplo —cosa que Díaz no cita— con la creación en 1961 de la colección «Zetein» de Editorial Ariel, dirigida por Manuel Sacristán, cuyo catálogo trae a Adorno, Galbraith, Hull, Van Orman Quine, etc., todo en el momento de máxima popularidad e influencia de aquel profesor barcelonés en la barcelonesa Facultad de Económicas. Por su lado y en Madrid, la Editorial Tecnos, con colecciones como «Semilla y Surco» de ciencias sociales y «Estructura y función» de temas filosófico-científicos, propone un frente de excepcional coherencia. En el plano de las revistas de información general, posiblemente sea el **Indice** de Juan Fernández Figueroa la publicación más sugestiva del período, aun dentro de su equivocidad (una equivocidad que prolonga, aunque no aumente, el tono de las revistas del S. E. U. de los años cincuenta —me refiero a **La Hora, Alcalá, Haz**—, que, en 1963, recoge una curiosa antología prolongada por José Miguel Ortí Bordás, **Con la misma esperanza**, Madrid, S. E. U., 1963). **Indice** se proclamaba «castrista» (de Fidel Castro) sin ambages, socialista (sonada polémica con **ABC**) y decidida defensora de la obra de los exiliados españoles de la guerra civil. Entre 1961 y 1962 publica trabajos de José Aumente, Francisco Fernández Santos, Enrique Ruiz García —una espléndida valoración del equipo Kennedy, entre otros—, José Luis Rubio o Alvaro Fernández - Suárez.

CUNDU FURNUNDU SUPTUMU USUBU PULUTU

Lo literario, por su parte, sufre a la altura de 1962 un curioso giro. Paralelamente a esta exacerbación de lo teórico —limpio desde entonces de polvo y paja literarios—, los escritores españoles van a decidir poner en causa los principios conductores del testimonio social que habían venido ofreciendo hasta entonces. La causa es probablemente doble: por una parte, la contradicción del evidente desarrollo del país con su preconcebida idea de la inestabilidad y provisionalidad de la situación; por otra parte, el balance de su propio fracaso y hasta la nostalgia de una juventud irremisiblemente perdida en las nieblas del cincuenta que ahora alumbran la alienación colectiva de un país con turistas, con más coches, más cafeterías y mejor propaganda. El fenómeno de desencanto de tendencia a la introspección, de burla autobiográfica de los ideales rotos, se produjo acusadamente en Barcelona y en el seno de una intelectualidad de amplios contactos con lo extranjero. Citemos dos significativos ejemplos poéticos: Gabriel Ferrater (quien se había revelado como el mejor poeta catalán de su generación con **Da nuces pueris** —1960— y **Menja't una cama** —**Cómete una pierna**, 1962—) finaliza en otoño de 1961 su largo, singular y espléndido «Poema inacabat» en el que la resonancia estilística de la poesía medieval francesa le sirve para plasmar un melascólico testamento epicúreo y el recuerdo apretado de una generación de amgos, náufragos entre lecturas, vino y charlas hasta el amanecer; por su parte, Jaime Gil de Biedma (el más convincente poeta del grupo barcelonés) recogerá en **Moralidades**, libro de 1966, una serie de versos escritos a partir de 1959 que glosan en un tono que mezcla la elegía y la sátira —«Barcelona ja no és bona», «Ruinas del Tercer Reich», «Elegía y recuerdo de la canción francesa»— su testimonio histórico, deliberadamente desprovisto de toda tentación inmediata de cambiar un mundo bastante irremediable.

¿Y cómo olvidar que 1962 es el año de aparición de **Tiempo de silencio** de Luis Martín-Santos? Como Fernando Morán ha visto con claridad meridiana que esa sórdida historia madrileña —un joven investigador se ve envuelto en las consecuencias de haber intentado remediar un aborto casero en una chabola, a la vez que en las redes eróticas de la nieta de la dueña de su pensión; todo acaba con su expulsión del centro donde trabaja y su marcha al secano como médico rural— es la primera novela del subdesarrollo español escrita desde la distancia irónica, la riqueza expresiva, el sarcasmo que proporciona un alto «desarrollo literario» (y, en cierta medida, un «desarrollo» aprencial del resto del país). Con **Tiempo de silencio** se arrumba la pretensión neorrealista y la tensión populista de la juventud universitaria del momento. Nótese que las otras grandes novelas de este año tienen como tema la alta sociedad abúlica (ya olvidada de la guerra) y como lenguaje el más implacable objetivismo: **Fin de fiesta**, de Juan Goytisolo; **Tormenta de verano**, de Juan García Hortelano; **Esta cara de la luna**, de Juan Marsé (todas, no por casualidad, de la «escudería» Selx - Barral que organizaba todavía las famosas reuniones editoriales de Formentor acabadas, es bien sabido, como el Rosario de la Aurora a raíz del folletito de Einaudi). Y añadamos que el 62 es, más o menos, la fecha inicial del nuevo teatro realista español: Rodríguez Méndez escribe en 1961 **La vendimia de Francia**; Lauro Olmo, **La camisa** en 1962; Carlos Muñiz, **El tintero** en este mismo año; Martín Recuerda, **Las salvajes en Puente San Gil**, en 1963...

Hace ya diez años... ¿Se atreve a hacer alguien el balance de sus consecuencias? Yo solamente extraeré una para la polémica: ¿no fue el período comprendido entre este año y el de 1968 el más significativo y, en cierta medida, «libre» de nuestra peculiar marcha hacia el futuro? Vaya esta «Nota a unas notas» con el agradecimiento de un historiador a Elías Díaz, que acaba de abrir un balance (y un interrogante) que auguro fecundo.